

San Juan de los Lagos, Jal.

Diciembre de 2007

Nº 305

Adviento - Navidad 2007



¡Ven
Señor,
no
tardés!

En el Año
del Discipulado,
con María esperamos
el gozoso nacimiento
del Maestro



SUMARIO

Presentación 1

POSADAS:

1º día 16 de diciembre 3	6º día 21 de diciembre 13
2º día 17 de diciembre 5	7º día 22 de diciembre 15
3º día 18 de diciembre 7	8º día 23 de diciembre 17
4º día 19 de diciembre 9	9º día 24 de diciembre 19
5º día 20 de diciembre 11	Retiro de Adviento-Navidad Para Catequistas..... 21

EL ADVIENTO, PREPARACIÓN PARA LA NAVIDAD:

Adviento 28
Lo mejor del adviento... es la Navidad. 30
Narraciones que nos ayudan a vivir el Adviento y la Navidad 33

CELEBRACIONES DE ADVIENTO 35

1º Domingo: El amor familiar. 37
2º Domingo: La servicialidad en la familia..... 38
3º Domingo: Ser mejor en familia..... 39
4º Domingo: La presencia de Dios en nuestra familia 40

SUBSIDIOS PARA LA LITURGIA DE ADVIENTO 41

Celebración de la Corona de Adviento 43
1ª Semana: "Estar alertas" 44
2ª Semana: ¡Preparad el camino! 44
3ª Semana: ¡Estad siempre alegres! 45
4ª Semana: ¡Dios-con-nosotros! 45
Celebración penitencial en Adviento 46
Celebración familiar en Vísperas de la Navidad 51
Pastorela bíblica..... 53
Frases para felicitar y vivir la Navidad 57

TEMAS DE PREDICACIÓN PARA FIESTAS PATRONALES:

1. Moisés, el discípulo que lucha por la libertad y la justicia..... 58
2. Jeremías, discípulo a quien Dios llamó desde el seno de su madre 59
3. Rut, discípula que supo ser fiel al Dios de Israel 60
4. Juan, el discípulo amado del Señor..... 61
5. El joven rico, que no quiso ser discípulo 62
6. María Magdalena, discípula de Cristo y testigo de la resurrección..... 63
7. Santa María de Guadalupe, discípula de Cristo y misionera de América 64

VARIOS:

Felicitación al Sr. Cardenal Juan Sandoval Iñiguez..... 65
Sr. obispo Francisco Robles Ortega 66

Centro Diocesano de Pastoral

Morelos 34.

Apartado Postal 21

Tel. (395) 785-0020

Fax. (395) 785-0171

Correo-E: cpastoral@gmail.com

Messenger: cpastoral@hotmail.com

47000 San Juan de los Lagos, Jal.

Responsable:

Comisión de Pastoral Profética

Diócesis de San Juan de los Lagos.

Presentación



Al estar concluyendo el año litúrgico del ciclo C y el año 2007, las Comisiones de Liturgia y Pastoral Profética ofrecemos, en este boletín para toda nuestra diócesis, el material de adviento-navidad que esperamos sea de mucha utilidad para animar y enriquecer la pastoral de este tiempo de esperanza en nuestras comunidades.

La espera de un nuevo Obispo marca este adviento y navidad 2007, ante ello, oramos, tenemos confianza, lo esperamos unidos en la caridad y con la firme esperanza de que el Dueño de la mies a su tiempo y en su momento nos lo dará. Este tiempo de adviento y la alegría de la navidad sin duda fortalecerán ésta nuestra espera activa y paciente dentro de los trabajos pastorales que realizamos. Vivimos, trabajamos y celebramos en la esperanza.

La esperanza es un constitutivo esencial del ser humano. Lo último que se pierde. Vivir es esperar. Pero no todos esperan igual. Los ricos y poderosos viven pendientes del advenimiento del dinero y del poder. Los pobres de Yahvé esperan en una sociedad nueva, un reparto de bienes y oportunidades, un reino de Dios con libertad y con justicia. Podemos hablar de tres niveles de espera: la pasiva de los no comprometidos, la interesada del individuo y burgués a su favor y la espera creadora de los activos a favor de los demás. La vida cristiana es expectación de futuro, confianza en las promesas de Dios, punto de arranque para transformar el mundo. La vida cristiana es una vida en esperanza.

En el tiempo de adviento revivimos la admirable espera del Mesías por Israel, anticipamos el final de los tiempos, aún pendiente y por venir, e incrustamos en esa línea histórica nuestro presente como encarnación y compromiso. De la mano de los grandes profetas, de los grandes precursores y, ante todo, de Jesús, nos ponemos en camino para acelerar la llegada de una humanidad adulta, transida del Espíritu de Dios y reconciliada con el mundo transformado con la tierra nueva.

Esperar, suplicar, anhelar la venida del Salvador; preparar sus caminos, rectificar pasos y caminos equivocados. Y después..., admirarse, acoger y saltar de alegría porque el Emmanuel, el “Dios-con-nosotros”, ha llegado.

El cristiano vive este tiempo con impaciencia, porque es consciente de la necesidad que tenemos de que Dios nos salve; con esperanza, porque está seguro de que Dios cumple su palabra y se hará presente; y con responsabilidad, porque sabe que Dios ni prescinde ni anula al hombre sino que le pide que se movilice y salga a su encuentro. Más, lo vive con todo realismo. No ignora los datos de cada día que parecen justificar el desencanto. En medio de las frustraciones, desde la impotencia demostrada de los humanos para salvarse a sí mismos, gritamos confiadamente: “¡Ven, Señor! ¡Te necesitamos!” Tenemos la certeza de que el Señor, también hoy, nos dice: “He visto la opresión de mi pueblo; me he fijado en sus sufrimientos; he decidido bajar a librarlos”. Esta certeza justifica hoy nuestra esperanza por encima de todo desencanto.

En este ciclo A encenderemos las velas de la corona de adviento y la Palabra de Dios nos marcará los modos para recibir con gozo, amor y paz la llegada de Jesucristo en la Navidad. La Palabra de Dios nos dirá que:

Es tiempo de tener los ojos y el corazón abiertos (primer domingo). Abiertos al presente (“Dense cuenta del momento que viven”) y al futuro (“Estén preparados” porque “vendrá el Hijo del Hombre”) con su proyecto de paz y reconciliación. Tenemos Esperanza.

Es tiempo de acoger y construir la paz (segundo domingo) Es el sueño de la humanidad (“Que en sus días florezca la justicia y la paz abunde eternamente”) y tarea que depende de todos (“Preparen los caminos”). Tenemos Paz.

Es tiempo de activar el amor a los más necesitados (tercer domingo) En ellos se juega la salvación que trae el Mesías (“Vayan y anuncien a Juan lo que están viendo y oyendo: Los ciegos ven y los inválidos andan...”) y el encargo que hace a los que creen en él (“Yo envío mi mensajero delante de ti para que prepare el camino ante ti” “Fortalezcan las manos débiles...”) Tenemos Amor.

Es tiempo de vivir la fe de los humildes (cuarto domingo) El orgullo y el poder desalojan la fe. Dios se revela a los humildes y se encarna en lo humilde. (“El Señor por su cuenta les dará una señal. Miren: la virgen está encinta y da a luz un hijo” Dios-con-nosotros). Como María. Adviento y Navidad son sólo aptos para menores. Tenemos Fe.

Presentamos también como material subsidiario el temario para las “Fiestas Patronales”.

En el “Año del Discipulado” como verdaderos discípulos del Señor, hagamos nuestro este camino propuesto por la Iglesia para llegar a Él y ser como Él, Jesucristo nuestro salvador.

Feliz Navidad y próspero año nuevo 2008 les desea:

*Pastoral Profética, Pastoral Litúrgica
y Pastoral Diocesana.*



Posadas



«LLAMADOS A BUSCAR,
SEGUIR Y ANUNCIAR
A JESUCRISTO»



PRIMER DÍA **16** DE DICIEMBRE

ANUNCIO LEJANO

DONDE ABUNDÓ EL PECADO, SOBREABUNDÓ LA GRACIA.



GUÍA:

¡Cielos destilen el rocío, nubes,
derramen al justo,

ábrase la tierra y brote la salvación,
y con ella germine la justicia!

Canto:

VEN, VEN, SEÑOR, NO TARDES;
VEN, VEN, QUE TE ESPERAMOS;
VEN, VEN, SEÑOR NO TARDES;
VEN, PRONTO, SEÑOR.

*El mundo muere de frío, el alma perdió el calor;
los hombres no son hermanos,
el mundo no tiene amor.*

*Envuelto en sombría noche, el mundo sin paz no ve,
buscando va una esperanza, buscando, Señor, tu fe.*

*Al mundo le falta vida, al mundo le falta luz
al mundo le falta el cielo, al mundo le faltas Tú.*

GUÍA:

Adán y Eva, engañados por la serpiente, habían desobedecido a Dios, pero como Padre amoroso y bueno, Dios les promete la salvación.

LECTOR:

Del Libro del Génesis 3, 1-6; 14-15:

«La serpiente era la más astuta de todos los animales del campo que Yahvé había hecho, y dijo a la mujer: «¿Es cierto que Dios les ah dicho: No coman de ninguno de los árboles del jardín?» La mujer respondió: «Podemos comer de los frutos de los demás árboles pero no del que está en medio, pues Dios nos ha dicho: No coman de él ni lo toquen siquiera, porque si lo hacen morirán».

La serpiente replicó: «De ninguna manera morirán. Es que Dios sabe muy bien que el día en que coman de él, se les abrirán los ojos y serán como dioses y conocerán el bien y el mal».

Y la mujer vio que el árbol era apetitoso, que atraía la vista y que era muy bueno. Tomó de su fruto y comió y se lo pasó en seguida a su marido, que andaba con ella, quien también comió...

Entonces Yahvé Dios dijo a la serpiente: «Por haber hecho esto, maldita seas entre las bestias y entre todos los animales del campo. Andarás arrastrándote, y comerás tierra todos los días de tu vida.

Haré que haya enemistad entre ti y la mujer, entre tu descendencia y la suya, ésta te pisará la cabeza mientras tú te abalanzarás sobre su talón».

Palabra de Dios.

GUÍA:

Hagamos un momento de silencio para poder sentir lo que Dios ha dicho a nuestros corazones que elevemos en oración.

LECTOR:

Dice el Documento de Aparecida: «En el encuentro con Cristo queremos expresar la alegría de ser discípulos del Señor y de haber sido enviados con el tesoro del Evangelio. Ser cristiano no es una carga sino un don: Dios Padre nos ha bendecido en Jesucristo su Hijo, Salvador del mundo.

El don de la tradición católica es un cimiento fundamental de identidad, originalidad y unidad de América Latina y El Caribe: una realidad histórico-cultural, marcada por el Evangelio de Cristo, realidad en la que abunda el pecado –descuido de Dios, conductas viciosas, opresión, violencia, ingraticudes y miserias- pero donde sobreabunda la gracia de la victoria pascual. Nuestra Iglesia goza, no obstante las debilidades y miserias humanas, de un alto índice de confianza y de credibilidad del pueblo. Es morada de pueblos hermanos y casa de los pobres».

Preces:

GUÍA:

Pidamos al Señor que el anuncio lejano, que se ha cumplido en Cristo, nos movilice para ser sus auténticos discípulos.

Todos Te rogamos, Señor.

Guía Que todo el mundo te espere con fe.

Todos Te rogamos, Señor.

Guía Que tu bondad alcance hasta para los que no creen.

Todos Te rogamos, Señor.

Guía Y también hasta los que profanan tu Navidad.

Todos Te rogamos, Señor.

Guía Y en particular sobre las familias aquí unidas.

Todos Te rogamos, Señor.

(Pueden añadirse otras peticiones)

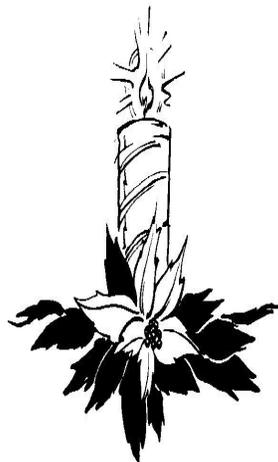
GUÍA:

Señor, Dios Padre Todopoderoso que por tu inmenso amor por el hombre no lo dejaste caído sino que le prometiste a tu mismo Hijo como redentor, concédenos prepararnos dignamente a la celebración de su venida. Que vive y reina por los siglos de los siglos.

Sigue luego la procesión, con el canto de la letanía.

Monición a la petición de posada:

Dar posada a Cristo significa ser discípulos suyos en la vida diaria. Dice el Documento de Aparecida: «No resistiría a los embates del tiempo una fe católica reducida a bagaje, a elenco de unas normas y prohibiciones, a prácticas de devoción fragmentadas, a adhesiones selectivas y parciales de la fe, a una participación ocasional en algunos Sacramentos, a la repetición de principios doctrinales, a moralismos blandos o crispados que no convierten la vida de los bautizados. Nuestra mayor amenaza «es el gris pragmatismo de la vida cotidiana de la Iglesia en el cual aparentemente todo procede con normalidad, pero en realidad la fe se va desgastando y degenerando en mezquindad». A todos nos toca recomenzar desde Cristo, reconociendo que «no se comienza a ser cristiano por una decisión ética o una gran idea, sino por el encuentro con un acontecimiento, con una Persona, que da nuevo horizonte a la vida y, con ello, orientación decisiva».





SEGUNDO DÍA 17 DE DICIEMBRE

ANUNCIO PROFÉTICO

EL SEÑOR LES DARÁ UNA SEÑAL:

UNA VIRGEN CONCEBIRÁ.

Canto:

UN PUEBLO QUE CAMINA POR EL MUNDO
GRITANDO: ¡VEN SEÑOR!
UN PUEBLO QUE BUSCA EN ESTA VIDA
LA GRAN LIBERACIÓN.

*Los pobres siempre esperan el amanecer
de un día más justo y sin opresión.
Los pobres hemos puesto la esperanza en Ti,
Libertador.*

*Salvaste nuestra vida de la esclavitud,
esclavos de la ley, sirviendo en el temor.
Nosotros hemos puesto la esperanza en Ti,
Dios del amor.*

*El mundo por la guerra sangra sin razón,
familias destrozadas buscan un hogar.
El mundo tiene puesta tu esperanza en Ti,
Dios de la paz.*

GUÍA:

Muchos fueron los profetas que anunciaron la venida del Mesías. Muchos son los profetas que preparan la venida de Cristo en las almas. Oigamos al profeta Isaías:

LECTOR:

Del profeta Isaías (7, 13-17):

«Entonces Isaías dijo: ¡Oigan, herederos de David! ¿No les basta molestar a todos, que también quieren cansar a mi Dios? El Señor, pues les dará una señal: La Virgen está embarazada, y da a luz a un hijo varón a quien le ponen el nombre de Emmanuel. El niño luego, se alimenta de leche cuajada y miel hasta que

sepa rechazar lo malo y elegir lo bueno. Porque, antes de que el niño sepa rechazar lo malo y elegir lo bueno, los territorios de los dos reyes que ahora te amenazan, serán destruidos».

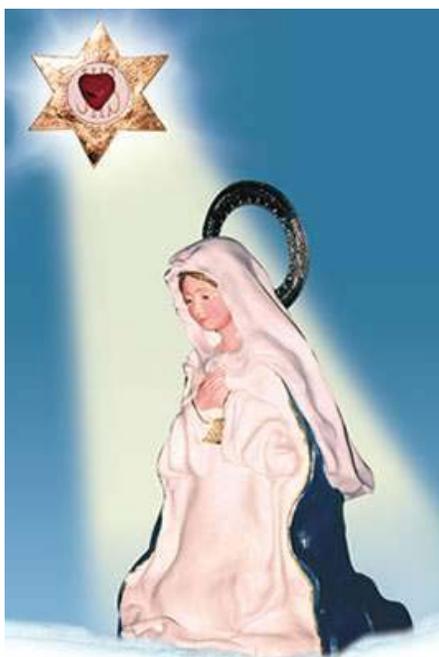
Palabra de Dios.

GUÍA:

Hagamos un minuto de silencio para que la Palabra de Dios hable a nuestros corazones, que unimos en oración, motivados por un texto del Documento de Aparecida.

LECTOR:

La Biblia muestra reiteradamente que, cuando Dios creó el mundo con su Palabra, expresó satisfacción diciendo que era «bueno» (Gn.1, 21), y, cuando creó al ser humano con el aliento de su boca, varón y mujer, dijo que era «muy bueno» (Gn. 1, 31). El mundo creado por Dios es hermoso. Procedemos de un designio divino de sabiduría y amor. Pero, por el pecado, se mancilló esta belleza originaria y fue herida esta bondad. Dios, por nuestro Señor Jesucristo en su Misterio Pascual, ha recreado al hombre haciéndolo y le ha dado la garantía de unos cielos nuevos y de una tierra nueva (cf. Ap. 21, 1). Llevamos la ima-



gen del primer Adán, pero estamos llamados también, desde el principio, a realizar la imagen de Jesucristo, nuevo Adán (cf. Cor. 15, 45). La lleva la marca del Creador y desea ser liberada y «participar en la gloriosa libertad de los hijos de Dios» (Rm. 8, 21).

Preces:

Guía: Pidamos al Señor, quien a través de los profetas nos has anunciado la salvación, que suscite en su Iglesia muchos discípulos misioneros que sean mensajeros de paz y justicia.

Todos: *Te lo pedimos, Señor.*

Guía: Por los profetas de hoy para que tengan valor de denunciar las injusticias y proponer los remedios.

Todos: *Te lo pedimos, Señor.*

Guía: Por todos los mensajeros de tu Evangelio para que, antes que con la Palabra, den testimonio con su vida.

Todos: *Te lo pedimos, Señor.*

Guía: Para que la celebración de tu venida nos llene de paz.

Todos: *Te lo pedimos, Señor.*

Guía: Señor, Dios nuestro que a través de los profetas nos has anunciado la salvación, suscita en tu Iglesia muchos mensajeros de paz y justicia. Por Cristo nuestro Señor.

Sigue luego la procesión, con el canto de la letanía.

Monición para la petición de posada:

En América Latina y El Caribe, cuando muchos de nuestros pueblos se preparan para celebrar el bicentenario de su independencia, nos encontramos frente al desafío de revitalizar nuestro modo de ser católico y nuestras opciones

personales por el Señor, para que la fe cristiana arraigue más profundamente en el corazón de las personas y los pueblos latinoamericanos como acontecimiento fundante y encuentro vivificante con Cristo. Él se manifiesta como novedad de vida y misión en todas las dimensiones de la existencia personal y social. Esto requiere, desde nuestra identidad católica, una evangelización mucho más misionera, en diálogo con todos los cristianos y al servicio de todos los hombres. De lo contrario, «el rico tesoro del Continente Americano... su patrimonio más valioso: la fe en Dios amor...» corre el riesgo de seguir erosionándose y diluyéndose de manera creciente en diverso sectores de la población. Hoy se plantea elegir entre caminos que conducen a la vida o caminos que conducen a la muerte (cf. Dt. 30, 15). Caminos de muerte son los que llevan a dilapidar los bienes recibidos de Dios a través de quienes nos precedieron en la fe. Son caminos que trazan una cultura sin Dios y sin sus mandamientos o incluso contra Dios, animada por los ídolos del poder, la riqueza y el placer efímero, la cual termina siendo una cultura contra el ser humano y contra el bien de los pueblos latinoamericanos. Caminos de vida verdadera y plena para todos, caminos de vida eterna, son aquellos abiertos por la fe que conducen a «la plenitud de vida que Cristo nos ha traído: con esta vida divina se desarrolla también en plenitud la existencia humana, en su dimensión personal, familiar, social y cultural». Ésa es la vida que Dios nos participa por su amor gratuito, porque «es el amor que da la vida». Estos caminos de vida fructifican en los dones de verdad y de amor que nos han sido dados en Cristo en la comunión de los discípulos y misioneros del Señor, para que América Latina y El Caribe sean efectivamente un Continente en el cual la fe, la esperanza y el amor renueven la vida de las personas y transformen las culturas de los pueblos.





TERCER DÍA 18 DE DICIEMBRE

ANUNCIO ANGÉLICO

ENVIÓ DIOS A SU HIJO NACIDO DE MUJER.



GUÍA:

¡Oh Señor, Pastor de la casa de Israel,
que te apareciste a Moisés en la zarza ardiente
y en el Sinaí le diste tu ley,
ven a librarnos con el poder de tu brazo!

Canto:

*Hoy Señor, te damos gracias
por la vida, la tierra y el sol
hoy, señor queremos cantar
las grandezas de tu amor. (2)*

*Gracias, Padre: mi vida es tu vida,
tus manos amasan mi barro,
mi alma es tu aliento divino,
tu sonrisa en mis ojos está.*

*Gracias, Padre:
tú guías mis pasos,
tú eres la luz y el camino,
conduces a ti mi destino
como llevas los ríos al mar.*

*Gracias, Padre:
me hiciste a tu imagen,
y quieres que siga tu ejemplo,
brindando mi amor al hermano,
construyendo un mundo de paz.*

GUÍA:

Llegado el tiempo señalado
por Dios, un mensajero celestial
llegó a María, quien se convirtió
para nosotros en portadora de
vida.

LECTOR.

*Del Evangelio según san
Lucas (1, 26-37):*

*«Al cabo de seis meses,
Dios envió al ángel Gabriel a*

*una joven virgen, que vivía en una ciudad de
Galilea llamada Nazaret, y que era prome-
tida de José de la familia de David. Y el
nombre de la virgen era María.*

*Entró el ángel a su casa y le dijo: «Alé-
grate tú, la Amada y Favorecida; el Señor
está contigo». Estas palabras la impresio-
naron muchísimo y se preguntaba que que-
rría decir ese saludo.*

*Pero el ángel le dijo: «No temas María,
porque has encontrado el favor de Dios.
Vas a quedar embarazada y darás a luz a un
hijo, al que pondrás el nombre de Jesús.
Será grande, y con razón lo llamarán: Hijo
del Altísimo. Dios le dará el trono de David
su antepasado. Gobernará
por siempre el pueblo de
Jacob y su reinado no ter-
minará jamás».*

*María le dijo entonces al
ángel: «¿Cómo podré ser
madre si no tengo relación
con ningún hombre?».*

*Contestó el ángel: «El
Espíritu Santo descenderá
sobre ti y el poder del Altísi-
mo te cubrirá con su som-
bra, por eso tu hijo será
santo y con razón lo llama-
rán Hijo de Dios. Ahí tienes
a tu parienta Isabel: en su
vejes ha quedado esperan-
do un hijo, y la que no podía
tener familia se encuentra*



ya en el sexto mes de embarazo; porque para Dios nada es imposible».

Palabra de Dios.

GUÍA:

Meditemos en silencio un momento para que la palabra de Dios hable a nuestro corazón.

LECTOR:

La alegría que siempre hemos recibido en el encuentro con Jesucristo, a quien reconocemos como el Hijo de Dios encarnado y redentor, deseamos que llegue a todos los hombres y mujeres heridos por las adversidades; deseamos que la alegría de la buena noticia del Reino de Dios, de Jesucristo vencedor del pecado y de la muerte, llegue a todos cuantos yacen al borde del camino, pidiendo limosna y compasión (cf. Lc. 10, 29-37; 18, 25-43). La alegría del discípulo es antídoto frente a un mundo atemorizado por el futuro y agobiado por la violencia y el odio. La alegría del discípulo no es un sentimiento de bienestar egoísta sino una certeza que brota de la fe, que serena el corazón y capacita para anunciar la buena noticia del amor de Dios. Conocer a Jesús es el mejor regalo que puede recibir cualquier persona; haberlo encontrado nosotros es lo mejor que nos ha ocurrido en la vida, y darlo a conocer con nuestra palabra y obras es nuestro gozo.

Preces:

Guía: Cristo asoció a su obra salvadora a María y nos la entregó como madre nuestra, pidamos que nos ayude a preparar nuestro corazón, para que pueda ser también su digna morada por la gracia y la Comunión eucarística.

Todos: *Te lo pedimos, Señor.*

Guía: Señor, que todas las madres de familia sean como María, comunicadoras de virtudes.

Todos: *Te lo pedimos, Señor.*

Guía: Que todos los matrimonios, vivan en tu amor.

Todos: *Te lo pedimos, Señor.*

Guía: Que nuestra comunidad parroquial espere con fe tu venida.

Todos: *Te lo pedimos, Señor.*

Guía: Padre Dios, que asociaste a la obra de tu Hijo a María, madre de los hombres, ayúdanos a preparar nuestro corazón, para que pueda ser digna morada de tu Hijo que vive y reina por los siglos de los siglos.

Monición a la petición de posada:

La novedad de estos cambios, a diferencia de los ocurridos en otras épocas, es que tienen un alcance global que, con diferencias y matices, afectan al mundo entero. Habitualmente, se los caracteriza como el fenómeno de la globalización. Un factor determinante en estos cambios es la ciencia y la tecnología, con su capacidad de manipular genéticamente la vida misma de los seres vivos, y, con su capacidad de crear una red de comunicaciones de alcanza mundial, tanto pública como privada, para interactuar en tiempo real, es decir, con simultaneidad, no obstante las distancias geográficas. Como suele decirse, la historia se ha acelerado y los cambios mismos se vuelven vertiginosos, puesto que se comunican con gran velocidad a todos los rincones del planeta.





CUARTO DÍA 19 DE DICIEMBRE

MARÍA COMUNICA ALEGRÍA Y GRACIA

DICHOSA TÚ QUE HAS CREÍDO.

GUÍA:

¡Oh renuevo del tronco de Jesé,
que te alzas como un signo para los pueblos,
ante quien los reyes enmudecen
y cuyo auxilio imploran las naciones,
ven a librarnos, no tardes más!

Canto:

*Campana navideña de dulce y claro son;
tu canto jubiloso alegra el corazón.
Anuncias con tus voces de heraldos de cristal:
alégrense las almas, llegó la navidad.*

*Din, don, dan, din, don, dan; vamos a Belén;
ha nacido un niño que es un lucero de Belén.
Din, don, dan, din, don, dan; vamos a Belén;
ha nacido un niño que nos ofrece todo bien.*

*¡Oh navidad hermosa! ¡Oh noche sin igual!
tus luces iluminan con lumbre celestial.
Mensaje dulce y claro que al mundo da la paz;
¡oh Navidad hermosa!, ¡oh noche sin igual!*

*Din, don, dan, din, don, dan;
vamos a Belén;
ha nacido un niño
que es un lucero de Belén.
Din, don, dan, din, don, dan;
vamos a Belén;
ha nacido un niño
que nos ofrece todo bien.*

GUÍA:

El encuentro de María con su prima Isabel fue una comunicación de santidad: Juan mensajero del Mesías, se alegró desde el seno de la madre y desde ese momento comenzó a preparar el camino de su reinado. Nosotros también queremos ser mensajeros de Cristo.

LECTOR:

*Del Evangelio según san Lucas
(1, 39-45.56):*

«Por esos días, María partió apresuradamente a una ciudad ubicada en los cerros de Judá. Entró a la casa de Zacarías y saludó a Isabel. Al oír su saludo, el niño dio saltos en su vientre. Isabel se llenó del Espíritu Santo, y exclamó en alta voz: «Bendita entre todas las mujeres y bendito es el fruto de tu vientre.

¿Cómo he merecido yo que venga a mí la madre de mi Señor? Apenas llegó tu saludo a mis oídos, el niño saltó de alegría en mis entrañas. ¡Dichosa por haber creído que de cualquier manera se cumplirán las promesas del Señor!»...

María se quedó cerca de tres meses con Isabel, y después volvió a su casa».

Palabra de Dios.



GUÍA:

Hagamos uno minutos de silencio para que Dios hable a nuestro corazón, y nosotros meditemos su Palabra como lo hacía María en su corazón.

LECTOR:

Dice el Documento de Aparecida: «La máxima realización de la existencia cristiana como un vivir trinitario de «hijos en el Hijo» nos es dada en la Virgen María quien, por su fe (Lc 1, 45) y obediencia a la voluntad de Dios (Lc 1, 38), así como por su constante meditación de la Palabra y de las obras de Jesús (Lc 2, 19.51), es la discípula más perfecta del Señor. Interlocutora del Padre en su proyecto de enviar su Verbo al mundo para la salvación humana, María, con su fe, llega a ser el primer miembro de la comunidad de los creyente sen Cristo, y también se hace colaboradora en el renacimiento espiritual de lo discípulos. Del Evangelio, emerge su figura de mujer libre y fuerte, conscientemente orientada al verdadero seguimiento de Cristo. Ella ha vivido por entero toda la peregrinación de la fe como Madre de Cristo y luego de los discípulos, sin que le fuera ahorrada la incomprensión y la búsqueda constante del proyecto del Padre. Alcanzó, así, a estar al pie de la cruz en una comunión profunda, para entrar planamente en el misterio de la alianza».

Preces:

Guía: Pidamos al Señor que la presencia de María Santísima, portadora de alegría y felicidad, se manifieste de forma patente sobre nosotros y sobre todos los cristianos.

Todos: *Te lo pedimos, Señor.*

Guía: Que los movimientos católicos sean sal de la tierra y luz del mundo.

Todos: *Te lo pedimos, Señor.*

Guía: Que cada cristiano sea un testimonio vivo de tu amor.

Todos: *Te lo pedimos, Señor.*

Guía: Que tu venida sea alegría para los tristes.

Todos: *Te lo pedimos, Señor.*

Guía: Supliquemos a Dios por todos los cristianos.

Todos: *Te lo pedimos, Señor.*

Guía: Señor, que la presencia de tu Madre Santísima, la Virgen María, portadora de alegría y felicidad, se manifieste de forma patente sobre nosotros y sobre todos los cristianos. Tú que vives y reinas por los siglos de los siglos.

Monición a la petición de posada:

Esta nueva escala mundial del fenómeno humano trae consecuencias en todos los ámbitos de la vida social, impactando la cultura, la economía, la política, las ciencias, la educación, el deporte, las artes y también, naturalmente, la religión. Como Pastores de la Iglesia, nos interesa como este fenómeno afecta la vida de nuestros pueblos y el sentido religioso y ético de nuestros hermanos que buscan infatigablemente el rostro de Dios, y que, sin embargo, deben hacerlos ahora interpelados por nuevos lenguajes del dominio técnico, que no siempre revelan sino que también ocultan el sentido divino de la vida humana redimida en Cristo. Sin una percepción clara del misterio de Dios, se vuelve opaco el designio amoroso y paternal de un vida digna para todos los seres humanos.





QUINTO DÍA 20 DE DICIEMBRE

ANUNCIO DE JUAN EL PRECURSOR

PREPAREN EL CAMINO DEL SEÑOR.



GUÍA:

¡Oh llave de David y cetro de la casa de Israel,
que abres y nadie puede cerrar,
cierras y nadie puede abrir,
ven y libra a los cautivos
que viven en tinieblas y sombras de muerte!

Canto:

*Los pastores a Belén, corren presurosos;
llevan de tanto correr los zapatos rotos.*

*Ay, ay, ay, qué alegres van, ay, ay, ay, si volverán;
con la pan, pan, pan; con la de, de, de; con la pan,
con la de, con la pandereta y las castañuelas.*

*Un pastor se tropezó a media vereda;
un borreguito cayó pero no queda.*

Ay, ay, ay, qué...

*Niño Dios, callad, callad, no lloren mis ojos;
¿quién podrá cantar, cantar, sin caer de hinojos?*

*Ay, ay, ay, no llores más; Ay, ay, ay, me entristecerás;
con más vi, vi, vi, con más lla, lla, lla; con más vi,
con más lla, con más villancicos, estarás alegre.*

GUÍA:

Desde el seno de su madre, Juan Bautista se alegró sobremanera por Jesús. Más tarde le precederá cumpliendo la misión de ser su precursor.

LECTOR:

Del Evangelio según san Lucas (3, 1. 3-6):

«Era el año quince del reinado del emperador Tiberio. Poncio Pilato era el gobernador de la Judea, Herodes estaba a cargo de la provincia de

Galilea... Ese fue el momento en que Dios dirigió su palabra a Juan, hijo de Zacarías que estaba en el desierto.

Juan empezó a predicar su bautismo por toda la región del río Jordán, diciéndoles que cambiarían su manera de vivir para que se les perdonaran sus pecados. Así se cumplía lo que está escrito en el libro del profeta Isaías:

Una voz grita en el desierto: Preparen el camino del Señor, enderecen sus caminos. Rellénense todas las quebradas y aplánense todos los cerros. Los caminos con curvas serán enderezados, y los ásperos suavizados. Entonces llegará la salvación de Dios y todo mortal la contemplará».

Palabra del Señor.

GUÍA:

Hagamos un momento de silencio para sentir lo que nos dice la palabra de Dios a nuestro corazón, y completarla con un texto del Documento de Aparecida.



LECTOR:

En el rostro de Jesucristo, muerto y resucitado, maltratado por nuestros pecados y glorificado pro el Padre, en ese rostro doliente y glorioso, podemos ver, con la mirada de la fe el rostro humillado de tantos hombres y mujeres de nuestros pueblos y, al mismo tiempo, su vocación a la libertad de los hijos de Dios, a plena realización de su dignidad personal y a la fraternidad entre todos. La Iglesia está al servicio de todos los seres humanos, hijos e hijas de Dios.

Preces:

Guía: Cristo eligió a Juan como precursor de su venida. Pidamos que todo el pueblo cristiano sepa acoger el mensaje de su palabra.

Todos: *Te lo pedimos, Señor.*

Guía: Que para los presos brille la luz de la esperanza.

Todos: *Te lo pedimos, Señor.*

Guía: Que los jóvenes sean realmente la esperanza del futuro.

Todos: *Te lo pedimos, Señor.*

Guía: Que los ancianos nos enriquezcan con su experiencia.

Todos: *Te lo pedimos, Señor.*

Guía: Que los niños crezcan en sabiduría y gracia.

Todos: *Te lo pedimos, Señor.*

Guía: Señor, Jesucristo redentor nuestro, tú que elegiste a Juan como precursor de tu venida,

hoy te pedimos que todo el pueblo cristiano sepa acoger el mensaje de tu palabra. Tú que vives y reinas por los siglos de los siglos.

Monición a la petición de posada:

En este nuevo contexto social, la realidad se ha vuelto para el ser humano cada vez más opaca y compleja. Esto quiere decir que cualquier persona individual necesita siempre más información, si quiere ejercer sobre la realidad el señorío o que por vocación está llamada. Esto nos ha enseñado a mirar la realidad con más humildad, sabiendo que ella es más grande y compleja que las simplificaciones con que solíamos verla en un pasado aún no demasiado lejano y que, en muchos casos, introdujeron conflictos en la sociedad, dejando muchas heridas que aún no logran cicatrizar. También se ha difícil percibir la unidad entre todos los fragmentos dispersos que resultan de la información que recolectamos. Es frecuente que algunos que algunos quieran mirar la realidad unilateralmente, desde la información económica, otros, desde la información política o científica, otros, desde el entretenimiento y e espectáculo. Sin embargo, ninguno de estos criterios parciales logra proponernos un significado coherente para todo lo que existe. Cuando las personas perciben esta fragmentación y limitación, suelen sentirse frustradas, ansiosas, angustiadas. La realidad social resulta demasiado grande para una conciencia que, teniendo en cuenta su falta de saber e información, fácilmente se cree insignificante, sin injerencia alguna en los acontecimientos, aun cuando sume su voz a otras voces que buscan ayudarse recíprocamente.





SEXTO DÍA 21 DE DICIEMBRE

JESÚS COMPARTE LA SITUACIÓN DE LOS POBRES

DICHOSOS LOS POBRES.

GUÍA:

¡Oh sol que naces de los alto,
resplandor de la luz eterna, sol de justicia,
ven a iluminar a los que viven en tinieblas
y en sombra de muerte!

Canto:

*Parrampín, parrampín, parrampía;
parrampín, parrampín, parrampán;
parrampín con José y María,
hay un niño en el Portal.*

*Soy un pobre pastorcito cansadito ya de andar,
que guiado por mi fe, al Niño vengo a adorar.*

Parrampín, parrampín,...

*Y le traje mi botijo con vinillo de jerez,
y una larga longaniza, que al Niño vengo a ofrecer.*

Parrampín, parrampín,...

*También traje unos botines y un gabán como no hay dos;
para calentar al Niño a mi pobre Niño Dios.*

Parrampín, parrampín,...

*Guía: Jesús, desde antes de nacer practicó la obediencia
y la pobreza juntamente con sus padres.*

LECTOR:

Del Evangelio según san Lucas (2, 1-5):

«En esos días, el emperador dictó una ley que ordenaba hacer un censo en todo el imperio. Este primer censo se hizo cuando Quirino era gobernador de Siria. Todos iban a inscribirse a sus respectivas ciudades. También José, como era descendiente de David, salió de la ciudad de Nazaret de Galilea y subió a Judea, a la ciudad de David, llamada Belén, para inscribirse con María, su esposa, que estaba embarazada».

Palabra de Dios.

GUÍA:

Esperemos que la palabra de Dios penetre en nuestro corazón, e iluminémosla con un texto del Documento de Aparecida.

LECTOR:

La fe en Dios amor y la tradición católica en la vida y cultura de nuestros pueblos son sus mayores riquezas. Se manifiesta en la fe madura de muchos bautizados y en la piedad popular que expresa «el amor a Cristo sufriente, el Dios de la compasión, del perdón y de la reconciliación (...),- el amor al Señor presente en la Eucaristía (...),- el Dios cercano a los pobres y a los que sufren,- la profunda devoción a la



Santísima Virgen de Guadalupe, de Aparecida o de las diversas advocaciones nacionales y locales». Se expresa también en la caridad que anima por doquier gestos, obras y caminos de solidaridad con los más recitados y desamparados. Está vigente también en la conciencia de la dignidad de la persona, la sabiduría ante la vida, la pasión por la justicia, la esperanza contra toda esperanza y la alegría de vivir aún en condiciones muy difíciles que mueven el corazón de nuestras gentes. Las raíces católicas permanecen en su arte, lenguaje tradiciones y estilo de vida, a la vez dramático y festivo, en el afrontamiento de la realidad. Por eso, el Santo Padre nos responsabilizó aún más, como Iglesia, en «la gran tarea de custodiar y alimentar la fe del pueblo de Dios».

Preces:

Guía: Ofrezcamos a Jesús humildemente nuestras acciones, para que les dé valor redentor y como José y María, también nosotros sepamos discernir los signos de los tiempos.

Todos: *Te lo pedimos, Señor.*

Guía: Que los jefes de estado sepan legislar según el Evangelio.

Todos: *Te lo pedimos, Señor.*

Guía: Que el Papa, los Obispos y todos los sacerdotes, iluminados por el Espíritu Santo,

sepan interpretar la voluntad del Padre que los guía.

Todos: *Te lo pedimos, Señor.*

Guía: Que tu venida sea una buena razón para que nos unamos todos como hermanos.

Todos: *Te lo pedimos, Señor.*

Guía: Señor Jesús, humildemente te ofrecemos nuestras acciones, santifícalas dándoles el valor redentor y acrecienta nuestra fe para que, como José y María, también nosotros sepamos discernir los signos de los tiempos. Tú que vives y reinas por los siglos de los siglos.

Monición a la petición de posada:

Nuestra preciosa tradición comienza a erosionarse. La mayoría de los medios masivos de comunicación nos presentan ahora nuevas imágenes, atractivas y llenas de fantasía, que aunque todos saben que no pueden mostrar el sentido unitario de todos los factores de la realidad, ofrecen al menos el consuelo de ser transmitidas en tiempo real, en vivo y en directo, con actualidad. Lejos de llenar el vacío que en nuestra conciencia se produce por la falta de un sentido unitario de la vida, en muchas ocasiones, la información transmitida por los medios sólo nos distrae. La falta de información sólo se subsana con más información, retroalimentando la ansiedad de quien percibe que está en un mundo opaco y no comprende.





SÉPTIMO DÍA **22** DE DICIEMBRE

VINO A LOS SUYOS
Y LOS SUYOS NO LO RECIBIERON.



GUÍA:

¡Oh rey de las naciones y deseado de los pueblos,
piedra angular de la Iglesia,
que haces de todos los pueblos uno solo,
ven a salvar al hombre que formaste de la tierra!

Canto:

VAMOS PASTORES, VAMOS, VAMOS A BELÉN;
A VER EN ESE NIÑO LA GLORIA DEL EDÉN;
A VER EN ESE NIÑO LA GLORIA DEL EDÉN;
LA GLORIA DEL EDÉN; SÍ
(SE REPITE) DE EDÉN...

*Ese precioso Niño yo me muero por Él;
sus ojitos me encantan su boquita también;
el padre le acaricia, I madre mira en él
y los dos extasiados contemplan aquel ser;
contemplan aquel ser... sí
(Se repite)*

VAMOS PASTORES...

*Es tan lindo el Chiquillo, que nunca podrá ser
que su belleza copien el lápiz y el pincel.
Pues el Eterno Padre con su inmenso poder,
hizo que el Hijo fuera inmenso como Él;
inmenso como Él...
sí (Se repite)*

VAMOS PASTORES...

GUÍA:

Nos cuesta trabajo creer, pero para Dios no
hubo lugar en la posada. El rey de la gloria y del
mundo, nació en la más extremada pobreza.

LECTOR:

Del Evangelio según san Lucas (2, 6-7):

*«Cuando estaban en Belén, le llegó el
día, en que debía tener a su hijo. Y dio luz a
su primogénito, lo envolvió en pañales y lo*

*acostó en una pesebre, porque no habían
hallado lugar en la posada».*

Palabra del Señor.

GUÍA:

Hagamos un momento de silencio para sentir
lo que la palabra de Dios dice a

nuestro corazón. Iluminémosla con un texto
del Documento de Aparecida:

LECTOR:

En esta hora, en que renovamos la esperan-
za, queremos hacer nuestras las palabras de
S.S. Benedicto XVI al inicio de su Pontificado,
haciendo eco de su predecesor, el Siervo de
Dios, Juan Pablo II, y proclamarlas en toda
América Latina: «¡No teman! ¡Abran, más to-
davía, abran de par en par a Cristo!...quien deja
entrar a Cristo no pierde nada, nada –absoluta-
mente nada- de lo que hace la vida libre, bella
y grande. ¡No! Sólo con esta amistad se abren



realmente las grandes potencialidades de la condición humana. Sólo con esta amistad experimentamos lo que es bello y lo que nos libera... ¡No tengan miedo de Cristo! Él no quita nada y lo da todo. Quien se da a Él, recibe el ciento por uno. Sí, abran, abran de par en par las puertas a Cristo y encontrarán la verdadera vida».

Preces:

Guía: Pidamos al Señor, que viene a salvarnos, que se apiade de nosotros y nos perdone la multitud de veces que le hemos rechazado.

Todos: *Perdón, Señor.*

Guía: Por las veces que hemos deformado tu presencia.

Todos: *Perdón, Señor.*

Guía: Por las veces que hemos rechazado a nuestros hermanos.

Todos: *Perdón, Señor.*

Guía: Por las veces que nos hemos revelado ante situaciones de pobreza.

Todos: *Perdón, Señor.*

Guía: Por nuestros actos de egoísmo.

Todos: *Perdón, Señor.*

Guía: Señor, te esperamos, ven a salvarnos, apiádate de nosotros y perdónanos la multitud

de veces que te hemos rechazado. Tú que vives y reinas por los siglos de los siglos.

Monición a la petición de posada:

Este fenómeno explica, tal vez, uno de los hechos más desconcertantes y novedosos que vivimos en el presente. Nuestras tradiciones culturales ya no se transmiten de una generación a otra con la misma fluidez que en el pasado. Ello afecta, incluso, a ese núcleo más profundo de cada cultura, constituido por la experiencia religiosa, que resulta ahora igualmente difícil de transmitir a través de la educación y de la belleza de las expresiones culturales, alcanzando aun la misma familia que, como lugar del diálogo y de la solidaridad intergeneracional, había sido uno de los vehículos más importantes de la transmisión de la fe. Los medios de comunicación han invadido todos los espacios y todas las conversaciones, introduciéndose también la intimidad del hogar. Al lado de la sabiduría de las tradiciones se ubica ahora, en competencia, la información de último minuto, la distracción, el entretenimiento, las imágenes de los exitosos que han podido aprovechar en su favor las herramientas tecnológicas y las expectativas de prestigio y estima social. Ello hace que las personas busquen denodadamente una experiencia de sentido que llene las exigencias de su vocación, allí donde nunca podrán encontrarla.





OCTAVO DÍA 23 DE DICIEMBRE

DIOS ENALTECE LO PEQUEÑO

BELÉN DE EFRATÁ, LA CASA DEL PAN.

GUÍA:

¡Oh Emmanuel, rey y legislador nuestro,
Esperanza de las nuevas naciones y salvador de
los pueblos,
ven a salvarnos, Señor, Dios nuestro!

Canto:

CAMPANA SOBRE CAMPANA,
Y SOBRE CAMPANA UNA,
ASÓMATE A LA VENTANA;
VERÁS A UN NIÑO EN LA CUNA.

BELÉN... CAMPANAS DE BELÉN,
QUE LOS ÁNGELES TOCAN
QUÉ NUEVAS NOS TRAEN.

BELÉN... CAMPANAS DE BELÉN,
QUE LOS ÁNGELES TOCAN
QUÉ NUEVAS NOS TRAEN.

*Recogiendo tu rebaño a dónde vas pastorcillo;
voy a llevar al portal, requesón, manteca y vino.*

GUÍA:

El camino que José y María hicieron a Belén nos recuerda nuestro peregrinar hacia la casa del Padre.

LECTOR:

Del profeta Miqueas (5, 1-4):

«Pero tú, Belén Efrata, aunque eres la más pequeña entre todos los pueblos de Judá, tú me darás a aquel que debe gobernar a Israel; cuyo origen se pierden el pasado, en épocas antiguas.

Por eso si el Señor los abandona es sólo por un tiempo, hasta que aquella que debe dar a luz tenga su hijo.

Entonces volverán a su familia el resto de los hijos de Israel.

Él se pondrá de pie y guiará su rebaño con la autoridad de Yahvé, con la gloria del Nombre de Dios, vivirán seguros, pues su poder llegará hasta los confines de la tierra: Él mismo será su paz».

Palabra de Dios.

LECTOR:

Dice el Documento de Aparecida: «Entre los aspectos positivos de este camino cultural, aparece el valor fundamental de la persona, de su conciencia y experiencia, la búsqueda del sentido de la vida y la trascendencia. El fracaso de las ideologías dominantes, para dar respuesta a la búsqueda más profunda, del significado de la vida, ha permitido que emerja como valor la sencillez y el reconocimiento en lo débil y lo pequeño de la existencia, con una gran capacidad y potencial que no puede ser minusvalorado. Este énfasis en el aprecio de la persona abre nuevos horizontes, donde la tradición cristiana adquiere un renovado va-



lor, sobre todo cuando se reconoce en el Verbo encarnado que nace en un pesebre y asume una condición humilde, de pobre».

Preces:

Guía: Nuestro caminar por este mundo, a veces se torna difícil debido a las circunstancias adversas. Pidamos por todas aquellas personas que nos han ayudado a descubrir tu voluntad a través de los acontecimientos de la vida de todos los días.

Todos: *Te lo pedimos, Señor.*

Guía Que nuestros sacerdotes sean liberados de las seducciones del mundo y en cambio se entreguen a su santificación.

Todos: *Te lo pedimos, Señor.*

Guía Que todos los padres de familia reciban con abundancia tu luz.

Todos: *Te lo pedimos, Señor.*

Guía Que nuestros amigos reciban tu bendición.

Todos: *Te lo pedimos, Señor.*

Guía: Señor, sostén nuestro caminar por este mundo, cuando se torna difícil debido a las circunstancias adversas. Hoy queremos pedirte por todas aquellas personas que de algún modo nos han ayudado a descubrir tu voluntad a través de los acontecimientos de

la vida de todos los días. Por Cristo nuestro Señor.

Monición a la petición de posada:

Entre los presupuestos que debilitan y menoscaban la vida familiar, encontramos la ideología de género, según la cual cada uno puede escoger su orientación sexual, sin tomar en cuenta las diferencias dadas por la naturaleza humana. Esto ha provocado modificaciones legales a la vida e identidad de la familia.

Por ello, los cristianos necesitamos recomenzar desde Cristo, desde la contemplación de quien nos ha revelado en su misterio la plenitud del cumplimiento de la vocación humana y de su sentido. Necesitamos hacernos discípulos dóciles, para aprender de Él, en su seguimiento, la dignidad y plenitud de la vida. Y necesitamos, al mismo tiempo, que nos consuma el celo misionero para llevar al corazón de la cultura de nuestro tiempo, aquel sentido unitario y completo de la vida humana que ni la ciencia, ni la política, ni la economía ni los medios de comunicación podrán proporcionarle. En Cristo Palabra, Sabiduría de Dios (cf. 1, Cor. 1, 30), la cultura puede volver a encontrar su centro y su profundidad, desde donde se puede mirar la realidad en el conjunto de todos sus factores, discerniéndolos a la luz del Evangelio y dando a cada uno su sitio y su dimensión adecuada.





NOVENO DÍA **24** DE DICIEMBRE

LOS ÁNGELES, MENSAJEROS DEL CIELO

LES ANUNCIO UNA GRAN ALEGRÍA PARA TODO EL PUEBLO.



GUÍA:

Hoy ha nacido Jesucristo,
hoy ha aparecido el Señor,
hoy en la tierra cantan los ángeles,
se alegran los arcángeles,
hoy saltan de júbilo los justos, cantando:
«Gloria a Dios en el Cielo».

GUÍA:

Los ángeles anuncian a los pastores que Jesús, su Salvador, ha nacido. Aquí y ahora, ¿en qué sentido viene a nosotros como Salvador?

LECTOR:

Del Evangelio según san Lucas (2, 8-16):

«En la región habían pastores que vivían en el campo y que por la noche se turnaban para cuidar sus rebaños. El ángel del Señor se les apareció, y los rodeó de claridad la gloria del Señor, y todo esto les produjo un miedo enorme.

Pero el ángel les dijo: «No teman, porque yo vengo a comunicarles una buena nueva que será motivo de mucha alegría para todo el pueblo. Hoy nació para ustedes en la ciudad de David un Salvador que es Cristo Señor. En esto lo reconocerán: hallarán a un niño recién nacido, envuelto en pañales y acostado en una pesebrera».

De pronto aparecieron otros ángeles y todos alababan a Dios, diciendo: «Gloria a Dios en lo alto del cielo, y en la tierra, gracia y paz a los hombres».

Después que los ángeles volvieron al cielo, los pastores comenzaron a decir unos

a otros: «Vamos, pues, hasta Belén y veamos lo que ha sucedido y que el Señor nos dio a conocer».

Fueron apresuradamente y hallaron a María, a José y al acostado en una pesebrera. Entonces contaron lo que el ángel les había dicho de este niño, y todos se maravillaron de lo que decían los pastores».

Palabra del Señor.

GUÍA:

Hagamos un momento de silencio para sentir lo que dice la Palabra de Dios a nuestro corazón, iluminado por el Documento de Aparecida.



LECTOR:

La Iglesia está llamada a repensar profundamente y relanzar con fidelidad y audacia su misión en las nuevas circunstancias latinoamericanas y mundiales. No puede replegarse frente a quienes sólo ven confusión, peligros y amenazas, o de quienes pretendan cubrir la variedad y complejidad de situaciones con una capa de ideologismos gastados o de agresiones irresponsables. Se trata de confirmar, renovar y revitalizar la novedad del Evangelio arraigada en nuestra historia, desde un encuentro personal y comunitario con Jesucristo, que suscite discípulos y misioneros. Ello no depende tanto de grandes programas y estructuras, sino de hombres y mujeres nuevos que encarnen dicha tradición y novedad, como discípulos de Jesucristo y misioneros de su Reino, protagonistas de vida nueva para una América Latina que quiere reconocerse con la luz y fuerza del Espíritu.

PRECES:

Guía: Agradecemos al Señor el don de la fe y le pedimos el don de poder corresponder a todos los beneficios recibidos y acelerar en nosotros la venida de su Reino, siendo auténticos discípulos y misioneros suyos.

Todos: *Ven, Señor Jesús.*

Guía: Para que nos encuentres dispuestos a seguirte.

Todos: *Ven, Señor Jesús.*

Guía: Para que los afligidos, los oprimidos y los pobres sean salvados.

Todos: *Ven, Señor Jesús.*

Guía: A regocijarnos con tu presencia.

Todos: *Ven, Señor Jesús.*

Guía: Señor, te damos gracias por habernos dado la luz de la fe. Te pedimos ahora nos concedas el don de poder corresponder a todos los beneficios de ti recibidos y acelerar en nosotros tu venida.

Monición antes del Acostamiento del Niño:

Dice el Documento de Aparecida: «La avidez del mercado descontrola el deseo de niños, jóvenes y adultos. La publicidad conduce ilusoriamente a mundos lejanos y maravillosos, donde todo deseo puede ser satisfecho por los productos que tienen un carácter eficaz, efímero y hasta mesiánico. Se legitima que los deseos se vuelvan felicidad. Como sólo se necesita lo inmediato, la felicidad se pretende alcanzar con bienestar económico y satisfacción hedonista».

«Las nuevas generaciones son las más afectadas por esta cultura del consumo en sus aspiraciones personales profundas. Crecen en la lógica del individualismo pragmático y narcisista, que suscita en ellas mundos imaginarios especiales de libertad e igualdad. Afirman el presente porque el pasado perdió relevancia entre tantas exclusiones sociales, políticas y económicas. Para ellos, el futuro es incierto. Asimismo, participan de la lógica de la vida como espectáculo, considerando el cuerpo como punto de referencia de su realidad presente. Tienen una nueva adicción por las sensaciones y crecen, en una gran mayoría, sin referencia a los valores e instancias religiosas. En un medio de la realidad de cambio cultural, emergen nuevos sujetos, con nuevos estilos de vida, maneras de pensar, de sentir, de percibir y con nuevas formas de relacionarse. Son productores y actores de la nueva cultura».

Canto:

*Duerme, no llores, Jesús del alma;
Duerme, no llores, mi dulce amor.
Duerme, no llores, que esa tus lágrimas;
parten el alma de compasión.*

*Duerme, no llores... Duerme, no llores...
Jesús del alma... Jesús del alma...
Duerme, no llores... Duerme, no llores...
Mi dulce amor... Mi dulce amor...
Duerme, no llores, que esas tus lágrimas
parten el alma de compasión.*

Retiro de Adviento - Navidad Para Catequistas

«Catequista, discípulo portador de esperanza»

OBJETIVO:

Que el Catequista descubra en el encuentro con Jesús el llamado a ser su discípulo, para que sea signo de esperanza en las situaciones concretas que vive el hombre de hoy.

AMBIENTACIÓN:

Preparar el lugar teniendo en cuenta los siguientes elementos:

- Letrero «Alegrémonos y regocijémonos en Dios que nos salva»
- Corona de adviento para el momento de la celebración
- Biblia
- Cantos (copias)
- DVD «El Zapatero»

MOTIVACIÓN:

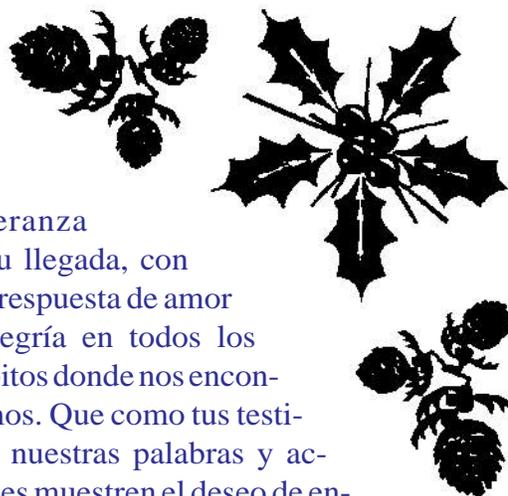
Al igual que hace más de 2000 años, Jesús Hijo de Dios e hijo de María, viene a buscarnos y a estar siempre con nosotros.

Estemos atentos a su venida y a su Palabra; que nos anima con la fidelidad que nos trae, y ofrece liberarnos de todo aquello que nos impide ser libres y que nos hace sufrir.

Que nuestra preparación a este tiempo sea con una actitud fraterna como Catequistas discípulos y testigos de Jesús para compartir lo que somos y tenemos con nuestros hermanos.

ORACIÓN INICIAL:

Señor Jesús, que este tiempo que anuncia tu venida, no sea causa de tristeza, angustia o desesperación. Al contrario que seamos discípulos portadores de esperanza, capaces de transmitir en los demás, comenzando por nuestra familia, la



esperanza de tu llegada, con una respuesta de amor y alegría en todos los ámbitos donde nos encontramos. Que como tus testigos, nuestras palabras y acciones muestren el deseo de encontrarte en la persona de nuestros hermanos. Tú que vives con el Padre y el Espíritu Santo, por los siglos de los siglos. Amén.

CANTO:

«Tiempo de esperanza»

TIEMPO DE ESPERA
TIEMPO DE ESPERANZA
ES EL SEÑOR EL QUE LLEGA
VEN A SALVARNOS, SEÑOR

*Tú que sueñas otros días
otros años, otra espera
se han cumplido ya los tiempos
es la hora del Señor.*

*Tú que marchas en las sombras,
Tú que buscas claridades,
Tú que en medio de las cosas
vas buscando la verdad.*

*Tú que luchas por un mundo
de justicia verdadera,
Tú que buscas otras sendas
de unidad y libertad.*

*Tú que sufres en la espera,
Tú que tensas la esperanza,
el Señor es el que llega
El nos dá la salvación.*

I. VER

La proyección del video nos ayudará a descubrir el cambio y la transformación que hace Jesús con nosotros cuando lo descubrimos en el Hermano.

DVD «El Zapatero»

RETROALIMENTACIÓN

En un primer momento se dialogan las respuestas de los siguientes cuestionamientos con 2 ó 3 compañeros que se encuentren más cercanos y en un segundo momento se comparten con la asamblea.

- ¿Qué mensaje descubres?
- ¿Cómo vivía y qué actitudes tenía el zapatero?
- ¿Qué fue lo que hizo cambiar al zapatero su realidad y su visión?
- ¿Cuál fue la respuesta al descubrir y experimentar la alegría de encontrarse con Cristo?
- ¿En cuáles actitudes nos hemos encontrado como el zapatero?
- ¿Has experimentado la presencia cercana de Dios en tí?

II. ILUMINACIÓN

Is. 25,6-10

«El Señor todopoderosos preparará en este monte para todos los pueblos un banquete de exquisitos alimentos, un banquete de buenos vinos sabrosos alimentos, vinos deliciosos. Y en este monte destruirá el velo que cubre a todos los pueblos, el lienzo que tapa a todas las naciones.

Destruirá la muerte para siempre, secará las lágrimas de todos los rostros, y borrará de la tierra la deshonra de su pueblo -lo ha dicho el Señor-

aquel día dirán: Este es nuestro Dios, de quien esperábamos la salvación, éste es el Señor en quien confiábamos, alegrémonos y hagamos fiesta pues él nos ha salvado.

Se ha posado en este monte la mano del Señor.»

El Adviento nos abre a la esperanza de encontrarnos plenamente con el Señor, nos invita a descubrirle presente en nuestras vidas y aviva el recuerdo de su venida para estimular nuestra esperanza y dar fuerzas a nuestro presente.

Hoy el Señor nos dice: ánimo, levanten la cabeza, vale la pena, no pierdan el tiempo. Sigán esperando y sigan buscando, porque no han llegado. Lo mejor está aún por venir y por descubrir. Cada día puede ser nuevo, cada día puedes descubrir al Señor y encontrarte «nuevamente» con él, con una novedad distinta que nunca se agota. Este adviento está ahí para despertarnos de nuestro cansancio, de nuestra monotonía, de nuestro aburrimiento, de nuestro pensar que nada vale la pena, que nada puede cambiar, que no hay nada nuevo bajo el sol. De ahí la necesidad de estar atentos, vigilantes: «velen, ya que no saben cuándo viene el dueño de la casa, si al atardecer, o a medianoche, o al cantar el gallo, o de madrugada» (Mc 13,35).

El Señor viene a hacernos partícipes de su Reino, semejante a un banquete en el que todos los hombres, sobre todo los pobres, son acogidos; a un pastor que se ocupa y preocupa más de una oveja perdida que de noventa y nueve seguras; a un padre que acoge, sin pedir explicaciones, al hijo que ha malgastado su herencia; al propietario de un campo que ofrece generosamente un abundante sueldo a quien no se lo ha ganado. En suma, el hombre se encuentra con Dios cuando crea las condiciones para un encuentro fraterno, liberador, reconciliador y gratuito: es lo que indica directamente la parábola del juicio escatológico, en donde el Rey explica a los que tuvieron compasión y misericordia con su prójimo que, en realidad, a quien estaban atendiendo y con quien se estaban encontrando era con Dios mismo. (Mt 25,31 ss.)

En todo lo que favorece el bien del hombre es posible encontrar una huella de la presencia de Dios. De ahí que la Escritura critica la falsa imagen de un Dios que no tiene que ver con la salvación del hombre. Así los profetas recuerdan que el verdadero conocimiento de Yahveh va ligado a la práctica de la justicia con los pobres y los indigentes. Y la vida de Jesús chocó con las autoridades judías no a propósito de la fe en Dios, sino de cómo funcionaba esa fe en relación con los pobres. Una imagen de Dios que no coincida con la salvación del hombre es idolátrica y debe ser desechada. Saber encontrar al que ya está: en nuestra relación con el prójimo nos jugamos el encuentro con Dios. La primera carta de Juan nos dice bien claro: Amémonos unos a otros, ya que el amor es de Dios y todo el que ama ha nacido de Dios y conoce a Dios (1Jna. 4,/)

ADVIENTO NO ES SÓLO TIEMPO DE DESCUBRIMIENTO

Es también el momento para que tú Catequista seas adviento para los otros. Pues mientras tú descubres al Señor en los otros, también puedes hacer que los otros descubran en ti al Señor. No se trata solo de descubrir al Señor en cada hombre y en cada acontecimiento, sino de llevar al Señor a cada hombre y a cada acontecimiento. Que todos tus encuentros con los demás, sean quienes sean, estén impregnados de amor. Que todos puedan ver en ti a un portador, a uno que trae al Señor, que hace al Señor presente. Que todos vean que contigo viene el Señor. Que tú seas para los demás presencia del Señor.

EL SEÑOR VIENE, EL SEÑOR ESTÁ

Cuando Tú catequista te lo encuentras, te encuentras contigo mismo. Él es la verdad más profunda acerca del ser humano, el que manifiesta plenamente el hombre al hombre, el que permite que poco a poco vayamos conociendo nuestra propia realidad. Estamos perdidos porque en realidad no nos conocemos, no nos hemos encontrado con él. La presencia del Señor ilumina nuestra vida, conduce nuestros pasos y nos manifiesta la plena verdad de nosotros mismos. Ahora conozco de un modo parcial, pero entonces conoceré como soy conocido (1 Co 13,12). En realidad no

nos conocemos. Sólo nos conoce el Señor. Cuando nos lo encontremos cara a cara, conoceremos como somos conocidos, conoceremos como nos conoce el Señor. Y por eso habremos encontrado nuestra plenitud. Ahora, en la medida en que le vamos conociendo, conocemos también el sentido de todas las cosas, y nos conocemos a nosotros mismos. Vivimos menos perdidos, tenemos más luz, estamos más tranquilos, más consolados, somos más felices. ¡Que este adviento sirva para ello y también para que podamos irradiar sobre los demás este conocimiento de Dios y la esperanza que él nos trae!

Jn. 3,16-18

«Tanto amó Dios al mundo que le dio a su Hijo único para que todo el que crea en él no perezca, sino que tenga vida eterna»

Nuestra esperanza tiene sentido, un gran sentido porque Cristo Jesús, el Mesías esperado y anunciado por los profetas en el Antiguo Testamento, el Hijo de Dios se hizo carne, «plantó su tienda entre nosotros». Se hizo uno de los nuestros, es decir: nuestro Dios es un Dios cercano, ha compartido nuestra humanidad, ha sabido de las alegrías y esperanzas de los hombres, ha vivido en el mundo que los hombres día a día van tejiendo: «hecho hombre por vosotros».

A diferencia de la imagen de dios que algunos han creado, de ese ser temible, lejano, castigado, que aterroriza al Padre de Jesús, «nuestro Dios» es un ser amoroso, compasivo, un padre solícito, un juez misericordioso. Y eso hace posible que nosotros mantengamos la esperanza, que todavía tenga sentido esperar. Pero nuestra espera es vigilante porque una esperanza pasiva no nos acercaría al Reino.

Cristo dio sentido a la esperanza de muchos hombres y mujeres que compartieron con él su existencia, curó enfermos, resucitó muertos, devolvió la alegría a los tristes, inició el Reino nuevo de auténtica felicidad. La vida que él presentó es modelo para la vida de los hombres de todos los tiempos, porque el esfuerzo, la entrega, el amor, la solidaridad, e incluso el dolor, la enfermedad y la muerte tienen ahora sentido, un sentido totalmente nuevo y pleno.

La humanidad entera camina en Cristo hacia la Vida, hacia la realización plena de los deseos más profundos de los hombres, hacia la plenitud que «Dios nos tiene preparada», hacia la «participación de su condición divina».

CRISTO VOLVERÁ

Caminamos día a día en la vida de este mundo con la esperanza de llegar a una Vida Nueva. En ese camino tenemos un reencuentro, el que ha prometido Cristo. Por eso nosotros en nuestra existencia trabajamos por preparar la segunda venida «para que cuando venga de nuevo en la majestad de su gloria, revelando así la plenitud de su obra, podamos recibir los bienes prometidos que ahora, en vigilante espera, confiamos alcanzar»

PREPARAMOS SU RETORNO

Nos toca como Catequistas preparar hoy el retorno del Señor. «El que creó el mundo y la humanidad sin nosotros no volverá hasta que nosotros hayamos preparado el retorno».

Nuestra existencia vive en terribles contradicciones. Los hombres buscan el amor y viven muchas veces odiándose. Quieren la paz y hacen la guerra. Desean ser hermanos, amigos, compañeros de los demás y se aferran a un egoísmo y a una soledad difíciles de superar.

Y esto ocurre a todos los niveles: en la familia: tensiones, desunión, odios, peleas (por causas a veces inexistentes), separación de matrimonios... Pero también hay realidades positivas, familias que viven en el amor desde ese Evangelio que ayuda a superar todas las dificultades, y consiguen un buen clima de hogar.

Vemos en nuestras comunidades niños abandonados, que no tienen lo necesario, que no se les da amor sino odio, que crecen en la indiferencia, que viven la realidad de padres con muchos conflictos (alcohol, drogas, violencia...).

Y también vemos niños que crecen con lo necesario, con una buena familia, con una escuela, con un tiempo de ocio, con una iniciación en la fe.

Muchos jóvenes han perdido el sentido, o quizás no lo han tenido nunca. «No vale la pena vivir», «pasan», o se «enganchan» en la droga, en

el alcohol, en la prostitución. No creen en esa sociedad dónde ellos tengan un sitio, y viven en un sinsentido en un vacío existencial.

Hay otros jóvenes que luchan por una causa justa, que se dedican con todos sus esfuerzos a hacer ese «mundo nuevo» ya aquí, porque es posible. Y los vemos preparándose para un mañana cercano, para dar su vida en el campo en el que tenga más posibilidades. Jóvenes que aspiran a grandes metas, a dar su vida en tierras de misiones, a ser servidores de los demás hombres a educar en los diferentes campos a los niños y jóvenes que vengan detrás de ellos. Jóvenes que se preparan para el servicio de las comunidades cristianas en las diferentes funciones necesarias para éstas (sacerdotes, diáconos, religiosos y religiosas catequistas,...).

También nuestra sociedad contempla ancianos abandonados, dejados por todos: en residencias, solos en sus casas, en hospitales, e incluso en la calle. Parece que la vejez es concebida por muchos como una enfermedad.

Pero también encontramos ancianos muy felices que viven rodeados del amor, del cariño, de la compañía de los suyos. Ancianos que ponen su sabiduría de la vida al alcance de los que tienen cerca, y son buenos compañeros para sus nietos, para sus hijos, para los que están con ellos.

Las estructuras sociales, las infraestructuras muchas veces están muy corrompidas. Los trámites se hacen eternos. La economía no es clara... Pero también hay casos en que estas estructuras son válidas y ayudan a construir una sociedad mejor.

Las comunidades cristianas viven también en esa ambigüedad. Nos encontramos que dentro de nuestras comunidades hay veces que no reina el amor. Que hay envidias, que hay desacuerdos que no triunfa el evangelio, sino el planteamiento de la razón humana en su aspecto negativo. Muchas veces, sin embargo sí que reinan los valores del Evangelio y la comunidad crece.

Por eso Catequista es en esta contradicción que vivimos dónde preparamos y somos el signo de esperanza y luz para el retorno de Cristo.

MARÍA ESPERA CON NOSOTROS

«La Virgen esperó con inefable amor de Madre». María hizo realidad la espera porque dijo un sí; no una palabra sino una vida. La Vida de María fue una sucesión de «SÍ». Día a día en las pequeñas cosas dijo sí, y su entrega fue compensada para toda la humanidad.

Ella en nombre de todos sus semejantes acogió a Jesús, y con él la salvación abrió sus puertas.

La esperanza de la humanidad en María, la virgen Madre, adquiere un significado pleno. Por eso ella sigue esperando con todos los hombres, con las madres que como ella sufren al lado de sus hijos con los hijos que buscan un amor de madre, con los hombres que caminan hacia la esperanza, en este mundo que a veces hace brillar la desesperanza, porque en ella «la Palabra eterna se encarnó en su seno».

RETROALIMENTACIÓN

- ❖ ¿Cuáles son los signos de esperanza que nos presenta el Profeta Isaías?
- ❖ ¿En cuáles situaciones concretas que viven nuestra sociedad o comunidad podemos darle signos de vida, luz y esperanza?
- ❖ ¿Cuáles son las exigencias que pide Jesús para que en este tiempo podamos descubrir su presencia?
- ❖ A ejemplo de la Virgen María ¿cómo podemos acoger a Jesús en esta Navidad?

III. COMPROMISO

En cada Adviento se nos pone ante nuestros ojos la realidad del retorno del Señor, de ese retomo definitivo que será al final de los tiempos y que nosotros Catequistas debemos preparar y prepararnos.

La esperanza del Adviento es la esperanza de toda la humanidad, porque es la esperanza de la Plenitud. Y la comunidad de los Catequistas está incluida en esta humanidad y vive con ella esa espera y lucha por superar los errores y las contradicciones que muchas veces están presentes en nuestras familias, comunidades, grupos, etc..

TRABAJO EN EQUIPOS:

Se reúnen por grupos (Parroquias o centros de Catequesis) para sacar un compromiso concreto que se pueda cumplir en su comunidad o familia en este tiempo de Adviento y Navidad.

Ponerlos en cárteles y pegarlos en un lugar que nos recuerde y motive su cumplimiento.

- ✓ ¿Cómo podemos ser signos de esperanza en las situaciones concretas que viven nuestras comunidades?
- ✓ ¿Qué podemos hacer para preparar la venida del Señor en nuestra vida y con nuestros hermanos?
- ✓ ¿Cómo podemos ayudarnos entre nosotros Catequistas a prepararnos para la venida del Señor?
- ✓ ¿Qué acciones concretas podemos impulsar o realizar a favor de la comunidad para que tengan vida y esperanza?
- ✓ ¿Cómo aprovechar nuestras tradiciones de posadas, pastorelas, regalos, nacimientos, etc., para que nos ayuden a encontrarnos con Jesús?

IV. CELEBRACIÓN

Los Catequistas forman un círculo y colocan al centro la «Corona de Adviento» adornada dignamente.

Se reparten las cinco velas entre algunos catequistas para que sean puestas una por una en la corona antes de proclamar el texto Bíblico.

Así mismo se eligen 5 lectores que proclamen la Palabra de Dios y las peticiones correspondientes.

Se prepara el canto: «Alegría de esperar» y se va intercalando después de que se coloca cada vela en la corona de Adviento.

MOTIVACIÓN

El Señor ha venido y viene. Cada año celebramos su venida en Navidad, y esperamos esta venida con el tiempo de Adviento. La Iglesia presente en este mundo y viviendo la espera de todos los hombres aguarda que el Señor se haga presente, y preparar su retomo.

Por eso en Adviento oramos, para pedir al Señor que no olvidemos que caminamos en la oscuridad, buscando la luz. Oramos y reflexionamos para no creernos autosuficientes. Adviento es la reflexión sobre la limitación de nuestros triunfos, es la vista a la grandeza que se hace en la pequeñez.

VELA 1

TEXTO BÍBLICO

Lc. 21, 34-36

«Procuren que sus corazones no se entorpezcan por el exceso de comida, por las borracheras y las preocupaciones de la vida, porque entonces ese día caerá de improviso sobre ustedes. Ese día será como una trampa en la que caerán atrapados todos los habitantes de la tierra. Estén atentos, pues, y oren en todo tiempo, para que se libren de todo lo que vendrá y puedan presentarse sin temor ante el Hijo del hombre»



ILUMINACIÓN

En esta primera vela, Jesús nos pide que estemos atentos y despiertos para cuando llegue. Pongamos atención en lo que él nos ha dicho para vivir con él y con nuestros hermanos.

SÚPLICA

Señor Jesús, nosotros los Catequistas te pedimos la gracia de ser signos de esperanza en este mundo para que se viva la fraternidad, la reconciliación, llevando tu luz y tu paz a todos nuestros hermanos e interlocutores con los que tratamos.

CANTO:

*ALEGRÍA DE ESPERAR
QUE ESTÁ MUY CERCA EL DÍA
EN LA CARNE DE UNA VIRGEN
AMANECERÁ EL SEÑOR;
EN LA CARNE DE UNA VIRGEN
AMANECERÁ EL SEÑOR.*

*Nos va a brotar un renuevo
que hará florecer la tierra.
Se encuentran dolor y gracia.
Ven, Señor, ven, Señor Jesús.*

*Amanecerá tu luz
y romperás las tinieblas
danos, Dios, tu claridad.
Ven, Señor, ven, Señor Jesús.*

*Cuidaremos el camino
para cuando al fin Tu vengas,
vestido de nuestra carne.
Ven, Señor, ven, Señor Jesús.*

VELA 2

TEXTO BÍBLICO

Lc. 3, 4b-6

«Voz del que grita en el desierto: preparen el camino al Señor; niveles sus senderos; todo barranco será rellenado y toda montaña o colina será rebajada; los caminos torcidos se enderezarán y los desnivelados se rectificaran. Y todos verán la salvación de Dios.»



ILUMINACIÓN

En esta segunda vela, Jesús se nos presenta como nuestra única esperanza de Salvación. A nosotros como Catequistas, discípulos y testigos nos exige anunciar los valores que él nos propone.

SÚPLICA

Jesús, esperanza nuestra, ponemos en tus manos a nuestras comunidades; condúcelas y guíalas por el camino de la verdad, la justicia, el amor, la paz, la fraternidad, la solidaridad, la generosidad, la reconciliación y el perdón.

CANTO

ALEGRÍA DE ESPERAR...

VELA 3

TEXTO BÍBLICO

Lc. 3, 10-11

«La gente preguntaba: ¿qué tenemos que hacer? Y les contestaba: el que tenga dos túnicas, dé una al que no tiene y el que tenga comida compártala con el que no la tiene.»



ILUMINACIÓN

En esta tercera vela, el Señor a través de Juan el Bautista nos pide que tomemos conciencia y nos invita a practicar la justicia y la caridad, como preparación a la venida del Señor Jesús.

SÚPLICA

Señor, somos tu pueblo que espera con fe la fiesta de tu nacimiento, concédenos celebrar este gran misterio con un corazón nuevo y una inmensa alegría.

CANTO

ALEGRÍA DE ESPERAR...

VELA 4

TEXTO BÍBLICO

Lc. 1, 36-38

«Mira, tu pariente Isabel, también ha concebido un hijo en su vejez, y ya está de seis meses la que todos tenían por estéril; porque para Dios nada hay imposible.

María dijo: Aquí está la esclava del Señor, que me suceda como tú dices.»

ILUMINACIÓN

En esta cuarta vela, el Señor nos invita a creer en lo imposible, a fiarnos de él y a caminar tomados de la mano de María.

SÚPLICA

Te pedimos perdón, porque nos cuesta vivir con esperanza, danos la gracia de ser fieles a tu llamado, desde nuestro ministerio de Catequistas, siendo portadores de la Buena Nueva en la comunidad donde nos encontramos, aumenta nuestra fe y nuestro amor a ti, para ver las cosas que nos rodean con optimismo.

VELA 5

TEXTO BÍBLICO

Is. 9, 1-3

«El pueblo que caminaba en tinieblas ha visto una gran luz; a los que habita-



ban en tierra de sombras, una luz les ha brillado»

ILUMINACIÓN

En esta quinta vela, el Señor nos invita a nosotros los Catequistas a compartir la alegría de su nacimiento con los demás, con un gesto de cercanía humana con aquellos que tenemos a nuestro alrededor, principalmente con las personas que se encuentran solas, tristes y con los niños que no tienen Navidad en estos días, queremos ser portadores de tu mensaje y proclamar «se enciende una luz: un niño nos ha nacido».

SÚPLICA

Señor Jesús, los catequistas queremos contagiar y ayudar a nuestros hermanos a tener un encuentro personal y transformador contigo, queremos junto con ellos descubrir toda la riqueza, la fuerza salvadora y liberadora que se encierran en tu persona, en tu mensaje y en tu venida.

ORACIÓN A LA VIRGEN DEL ADVIENTO

María, Virgen del Adviento,
esperanza nuestra,
de Jesús la aurora,
del cielo la puerta.
Madre de los hombres,
de la mar estrella,
llévanos a Cristo,
danos sus promesas.
Eres, Virgen Madre,
la de gracia llena,
del Señor la esclava,
del mundo la reina.
Alza nuestros ojos
hacia tu belleza,
guía nuestros pasos
a la vida eterna.
Amén.



V. MOMENTO PARA LA PETICIÓN DE POSADA

VI. MOMENTO DE CONVIVENCIA ENTRE LOS CATEQUISTAS

El Adviento, Preparación para la Navidad



I. ADVIENTO

Significado de Adviento.

La palabra latina "adventus" significa "venida". En el lenguaje cristiano se refiere a la venida de Jesucristo. La liturgia de la Iglesia da el nombre de Adviento a las cuatro semanas que preceden a la Navidad, como una oportunidad para prepararnos en la esperanza y en el arrepentimiento para la llegada del Señor.

El color litúrgico de este tiempo es el morado que significa penitencia.

El tiempo de Adviento es un período privilegiado para los cristianos ya que nos invita a recordar el pasado, nos impulsa a vivir el presente y a preparar el futuro.

Esta es su triple finalidad:

- **Recordar el pasado:** Celebrar y contemplar el nacimiento de Jesús en Belén. El Señor ya vino y nació en Belén. Esta fue su venida en la carne, lleno de humildad y pobreza. Vino como uno de nosotros, hombre entre los hombres. Esta fue su primera venida.
- **Vivir el presente:** Se trata de vivir en el presente de nuestra vida diaria la "presencia de Jesucris-

to" en nosotros y, por nosotros, en el mundo. Vivir siempre vigilantes, caminando por los caminos del Señor, en la justicia y en el amor.

- **Preparar el futuro:** Se trata de prepararnos para la Parusía o segunda venida de Jesucristo en la "majestad de su gloria". Entonces vendrá como Señor y como Juez de todas las naciones, y premiará con el Cielo a los que han creído en Él; vivido como hijos fieles del Padre y hermanos buenos de los demás. Esperamos su venida gloriosa que nos traerá la salvación y la vida eterna sin sufrimientos.

En el Evangelio, varias veces nos habla Jesucristo de la Parusía y nos dice que nadie sabe el día ni la hora en la que sucederá. Por esta razón, la Iglesia nos invita en el Adviento a prepararnos para este momento a través de la revisión y la proyección:

- **Revisión:** Aprovechando este tiempo para pensar en qué tan buenos hemos sido hasta ahora y lo que vamos a hacer para ser mejores

que antes. Es importante saber hacer un alto en la vida para reflexionar acerca de nuestra vida espiritual y nuestra relación con Dios y con el prójimo. Todos los días podemos y debemos ser mejores.



- **Proyección:** En Adviento debemos hacer un plan para que no sólo seamos buenos en Adviento sino siempre. Analizar qué es lo que más trabajo nos cuesta y hacer propósitos para evitar caer de nuevo en lo mismo.

Adviento tiempo de aprender a esperar

El tiempo de Adviento nos quiere ejercitar en una virtud cristiana básica: la esperanza.

Cada año cobra actualidad el Adviento, porque siempre necesitamos la venida de Dios a nosotros. Y nos hace falta aprender a esperarle. Sería señal de debilidad o de muerte si nos encontráramos satisfechos con lo que ya tenemos.

Y como también nosotros, los cristianos, podemos ir perdiendo a lo largo del año la sensibilidad por lo divino, nos conviene que el Adviento nos despierte el apetito de los bienes que verdaderamente valen la pena. En esta sociedad en la que nos toca vivir, los que nos consideramos cristianos, debemos ser el **CORAZÓN** que la mueva por caminos de esperanza.

Las personas que nos rodean deben ver en nosotros unos valores evangélicos claros: justi-

cia, servicio, generosidad..., evitando todos aquellos valores que promulga la sociedad de consumo: tener más, ser el más poderoso,...

Pero ¿qué esperamos?

El pueblo de Israel estuvo durante siglos y siglos esperando al Mesías. Pero nosotros vivimos en el Nuevo Testamento: Cristo nació de María Virgen y apareció entre nosotros. Desde que El llegó todo ha cambiado en la historia: vivimos el tiempo de Cristo.

Si Jesús ya ha venido... ¿qué esperamos?

Esperamos la venida gloriosa de Cristo al fin de los tiempos, para establecer definitivamente su Reino. Desde que llegó Cristo a nuestra historia, la plenitud de los tiempos está ya comenzada. Después de Cristo no esperamos a nadie más. El inauguró ya su Reino: este irá creciendo y madurando a lo largo de los siglos, hacia la plenitud final.

Mientras tanto recordamos gozosamente el nacimiento de Jesús en Belén, celebramos su aniversario y aprendemos de los principales personajes de este especial acontecimiento las grandes lecciones de la vida.





Lo mejor del adviento... es la Navidad.



A esto nos invita y entrena el Adviento: a desear ese HOY tan intenso de la Navidad y aceptar plenamente la venida de Cristo Salvador a nuestra historia particular y comunitaria. La Navidad es la luz que ilumina todo el Adviento.

Lo más importante del Adviento son las semanas de la Navidad y la Epifanía. En algunas oraciones pedimos:

- prepararnos con santas celebraciones a las próximas solemnidades de nuestra redención.
- que acojamos y celebremos el Nacimiento de nuestro salvador.

Algo que no debes olvidar

El adviento comprende las cuatro semanas antes de la Navidad.

El adviento es tiempo de preparación, esperanza y arrepentimiento de nuestros pecados para la llegada del Señor.

En el adviento nos preparamos para la navidad y la segunda venida de Cristo al mundo, cuando volverá como Rey de todo el Universo.

Es un tiempo en el que podemos revisar cómo ha sido nuestra vida espiritual, nuestra vida en relación con Dios y convertirnos de nuevo.

Es un tiempo en el que podemos hacer un plan de vida para mejorar como personas.

Cuida tu fe

Esta es una época del año en la que vamos a estar “bombardeados” por la publicidad para comprar todo tipo de cosas, vamos a estar invitados a muchas fiestas. Todo esto puede llegar a hacer que nos olvidemos del verdadero sentido del Adviento. Esforcémonos por vivir este tiempo litúrgico con profundidad, con el sentido cristiano.



De esta forma viviremos la Navidad del Señor ocupados del Señor de la Navidad.

2. NAVIDAD

Navidad es un de las grandes fiestas del año cristiano. En Navidad se recuerda el nacimiento de Jesús en Belén.

El nacimiento de Jesús fue una gran noticia para todos los que esperaban la llegada del Mesías. Jesús nació en un sencillo pesebre.

Un ángel anunció a los pastores que había nacido el Niño Dios. Los pastores fueron a verle, a felicitar a María y a José y a ofrecerle lo que ellos tenían y podía serles útil.

Hoy, el nacimiento de Jesús continúa siendo una buena noticia para todas las personas que quieren que todos los hombres y mujeres, todos los niños y niñas del mundo vivan en paz, se quieran y sean felices.

A partir del día de Navidad empieza a prolongarse la luz diurna; día a día hay más horas de luz y la noche se hace más corta. Los cristianos celebran que Jesús ha nacido, la luz que ilumina con fuerza el corazón de los hombres, las mujeres, los niños y las niñas.

¿Qué significa la navidad?

La Navidad es una de las fiestas más importantes de la Iglesia porque en ella celebramos que el Hijo de Dios se hizo hombre para abrirnos las puertas del Cielo, para enseñarnos el camino para la vida eterna.

La Navidad, a pesar de ser una fiesta cristiana, se ha popularizado en todo el mundo. Efectivamente, hasta los no creyentes celebran "las fiestas de diciembre", como se les dicen. Los regalos, los pinos adornados y los Santa Claus abundan en esta época y el gasto familiar se eleva a las nubes.

Por desgracia, el verdadero sentido de celebrar el nacimiento de Cristo se ha transformado en un mero intercambio de regalos, tal como lo hacían los paganos griegos y romanos para las fiestas de la Saturnalia, es decir, el inicio del invierno.

Un poco de historia

Emmanuel significa Dios con nosotros. La celebración de la Navidad nos recuerda que Dios no está lejos, sino muy cerca de nosotros. En

Navidad, celebramos al Niño Jesús que es Hijo de Dios. En Él, Dios nos mostró su rostro humano, para salvarnos y amarnos desde la tierra.

Jesús es el Hijo unigénito de Dios, imagen perfecta del Padre, lleno de gracia y de verdad.

¿Qué nos enseña la Navidad?

La celebración de la Navidad es un momento privilegiado para meditar en el texto evangélico de San Lucas 2, 1-20, en donde se narra con detalle el Nacimiento de Cristo.

Podemos reflexionar las virtudes que encontramos en los diferentes personajes involucrados y luego, aplicarlas a nuestra vida:

María nos enseña a ser humildes, a aceptar la voluntad de Dios, a vivir cerca de Dios por medio de la oración, a obedecer a Dios y a creer en Dios.

José nos enseña a escuchar a Dios y hacer lo que Él nos diga en nuestra vida, aunque no lo entendamos y a confiar en Dios.

Jesús nos enseña la sencillez. A Dios le gusta que seamos sencillos, que no nos importen tanto las cosas materiales. Jesús, a pesar de ser el Salvador del mundo, nació en la pobreza.

Los pastores nos enseñan que la verdadera alegría es la que viene de Dios. Ellos tenían un corazón que supo alegrarse con el gran acontecimiento del nacimiento de Cristo.

El 25 de diciembre se celebra la Navidad. Dios se hizo hombre para abrirnos las puertas del Cielo y enseñarnos el camino para la vida eterna.

Jesucristo es luz, amor, perdón y alegría para todos los hombres y mujeres de buena voluntad.

La Sagrada Familia nos da ejemplo de la aceptación de la Voluntad de Dios, viviendo con



sencillez, humildad y alegría el nacimiento de Jesús en el Portal de Belén.

Actividad en familia

La persona que dirige, lee y pide a los demás miembros del grupo que cuando ella se detenga en las palabras negritas, ellos tendrán que adivinar la palabra que falta para completar la historia.

*"En una ciudad llamada **Nazaret** vivía una joven llamada **María**. María amaba mucho a Dios y estaba comprometida para casarse con un hombre muy bueno que se llamaba **José** y era carpintero.*

Un día, se le apareció a María el Ángel Gabriel mandado por Dios y le preguntó si quería ser la Madre del Hijo de Dios y le explicó que el Espíritu Santo vendría sobre ella. María contestó que sí aceptaba.

*José se preocupó mucho cuando **María** le dijo que iba a tener un bebé. Pero una noche, Dios le mandó a José un **mensaje**.*

El ángel le dijo en sueños que no dudara en casarse con María pues el Hijo que Ella estaba esperando era el Hijo de Dios y que salvaría a los hombres del pecado.

José despertó y fue a buscar a María, la llevó a su casa y cuidó de ella.

*En aquellos días el Emperador **César Augusto**, dio la orden de que todos tenían que ir al pueblo de donde eran sus familias para **empadronarse**.*

José formaba parte de la familia de David que eran del pueblo de Belén. Entonces

*José y María tuvieron que ir al pueblo de Belén. El viaje fue muy difícil para la Virgen María porque ya había llegado el momento de que naciera el **bebé**.*

*Tan pronto como llegaron a Belén, José empezó a buscar donde descansara María, pero no encontró ningún lugar porque todas las **posadas** estaban llenas de gente.*

*Al final, José encontró un **establo** y llevó ahí a María.*

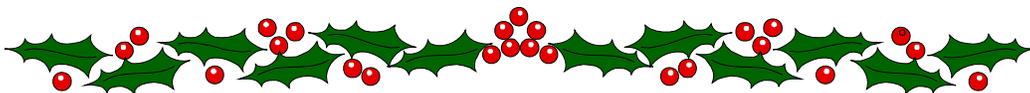
*Al poco tiempo, nació el **Niño Jesús**. María envolvió al niño en pañales y lo acostó en un pesebre que José había preparado.*

*Cerca de Belén habían unos **pastores** que cuidaban sus ovejas, entonces se les apareció un ángel de Dios y les dijo: No tengan miedo, les traigo buenas noticias, hoy ha nacido en Belén el niño que será el **Salvador**, vayan a verlo.*

*De pronto, el Cielo se llenó de **ángeles** que cantaban a Dios diciendo: ¡Gloria a Dios en el Cielo y en la Tierra paz a los hombres de buena voluntad!.*

*Los pastores corrieron hacia Belén y encontraron a José, María y el Niño Jesús tal como les habían dicho los ángeles. Adoraron al Niño y le ofrecieron **regalos**."*

La noche anterior al día de Navidad se llama Nochebuena, y los cristianos van a la iglesia a la Misa del Gallo para celebrar el nacimiento de Jesús. Otros van a la celebración el mismo día de Navidad.



Narraciones que nos ayudan a vivir el Adviento y la Navidad



a) EL MARCIANO KURIO SETTE

Cuando el marciano Kurio Sette hacía su ronda espacial de costumbre creyó percibir un brillo especial en el planeta tierra. Acercó su nave y comprobó que algo extraño ocurría en el Planeta Azul: las calles estaban iluminadas con luces de colores y los terráque se movían por ellas como un hormiguero alegre y bullicioso. Estaban celebrando algo pero ¿qué?

Se acercó más hasta oír la música de aquella fiesta. Los altavoces llenaban el aire con canciones que decía: NAVIDAD, DULCE NAVIDAD.

Se preguntó: ¿Qué será esto de ... Navidad? Y decidió no volver a su planeta sin averiguarlo.

Gentes apresuradas salían de los grandes almacenes con enormes paquetes como si participasen en una competición. Quizá estarían celebrando la fiesta del consumo y competían para ver quien consumía más. Pero entonces, ¿por qué en algunas zonas del planeta no tenían nada que comer? ¿Acaso no eran seres humanos y no habían sido invitados a la fiesta?

Escuchó el sonsonete de la lotería anunciando millones. ¿Estarían celebrando la fiesta del dinero? Se fue acercando hasta ver los escaparates llenos de juguetes, muchos juguetes. Esto está bien, pensó. Seguramente celebran el nacimiento de un Niño especial y se acuerdan de los niños. Pero ¿por qué no tienen en cuenta a tantos niños sin juguetes, sin tiempo para jugar esclavizados por un trabajo inhumano? Y sobre todo ¿por qué tantos juguetes bélicos, tantos videojuegos en los que se gana matando y matando?



Pensó que los humanos estaban desquiciados. Porque también oía canciones de paz y amor y veía desde su nave amplias zonas de la Tierra en guerra.

Al fin, no pudo más y decidió aterrizar. Buscó una zona relativamente tranquila entre dos elevados montes y tomó tierra. Se acercó a una ciudad para ver mejor lo que había visto desde el aire. La ciudad bullía por sus calles iluminadas y ruidosas, comprando cosas, deseándose felices fiestas, preguntando a qué número había caído el Gordo. (¿quién sería ese Gordo que les iba a caer?)

Descubrió algo que no había visto antes.

En las iglesias, en los escaparates e incluso en plena calle había unas figuras (la madre, el padre y el niño) formando lo que llamaban un Belén. No cabía duda: aquel era el niño Jesús y estaban celebrando su nacimiento. Esto le aclaró el sentido de la fiesta pero, al mismo tiempo, le llenó la cabeza de nuevas e inquietantes preguntas.

Quizá tú puedas ayudarlo a responderlas, porque según parece, todavía está entre nosotros. Se le ha visto últimamente por las "Región de los Altos". Si por casualidad te encuentras con él (no tiene pérdida, ya sabes: de pequeña estatura, color verde lechuga y orejas en forma de trompeta), no dejes de informarle sobre la Navidad.

Pero, ¿qué le dirías para contestar a sus muchas dudas y explicarle lo que nos pasa a los humanos?

KURIO SETTE SE PREGUNTA

Intenta responder con tus compañeros las preguntas que nuestro amigo se hace:

- Si este Niño ha venido para traer la paz al mundo, ¿por qué medio planeta estaba todavía en guerra? ¿Por qué hasta los niños juegan a matar?
- Si había venido a decirnos que todos éramos hermanos ¿por qué unos se hartaban de comer mientras otros pasaban hambre? ¿Por qué hay ricos tan ricos y pobres tan pobres? ¿Qué sentido tiene celebrar la Navidad comiendo y consumiendo frenéticamente en un mundo así?
- ¿Cómo es que unos viven en casa confortables y otros malviven en edificaciones que se desmoronan en cuanto la tierra tiemble bajo sus pies?



b) MENSAJE DE DIOS AL HOMBRE

Querido hombre:

Con gozo y alegría te comunico que ha llegado el tiempo, se ha cumplido la espera anunciada desde antiguo, ¡y ésta es la noticia!: les envío a mi Hijo.

Alégrense todos, pónganse de fiesta porque hoy el cielo y la tierra se unen.

Díganle a todos; anúncienlo por todos los rincones; pregónenlo allí donde hay desesperación y miedo: mi Hijo ha puesto su morada y ha establecido para siempre su domicilio en la ciudad de los hombres.

Lleva un mensaje de paz y de alegría. Lleva en su corazón todo lo mejor de mi corazón de Dios. Lleva en sus labios la palabra que los afligidos esperaban. Lleva en sus manos la bendición y la ayuda que muchas manos de hombres esperaban. Lleva en su mirada la profundidad del rostro de Dios.

Hombres, abran los ojos, levanten la mirada: con nosotros está. ¡Reconozcan al que ha salido del cielo para abrir las puertas cerradas! Desde ahora todo lo mejor ya es posible en la tierra. Desde ahora la tierra ya es también la “casa de Dios”, porque en ella habita mi Hijo, al que les envío.

No tiemblen, hombres, ante esta presencia. Alégrense.

El Hijo que les envío es Salvador. Su presencia es sencilla. Ya pueden mirar a Dios, queridos hombres, sin miedo a morir. Ya pueden entablar un nuevo diálogo conmigo, según Él os enseñe.

Hombres, sépanlo, toda mi imaginación de Dios, todo mi amor prometido muchas veces desde antiguo... está concentrado en este Hijo, el recién nacido de Belén.

Ustedes, los sencillos, los que esperan todo porque el corazón no está agostado por las cosas, sean los primeros en ir a Él y en reconocerlo... y canten y proclamen: “Grande es el Dios de nuestros padres.”

Querido hombre, desde ahora, cuando quieras saber algo de mí no tienes más que ir a Él. Desde ahora, cuando el peso de tus cadenas te sea insoportable... no tienes más que ir a Él. Yo soy así. Yo, Dios, hago las cosas así: en la fragilidad de este Niño está todo mi poder de Dios. Créanlo. En este Niño recién nacido está la Salvación y la Palabra final de Dios. Abran, hombres, sus ojos; abran sus oídos; abra su corazón; abran su esperanza... ábranse a esta novedad, hombres de todos los pueblos del mundo.

Este es el mensaje en esta noche. Está permitida la alegría. Está permitido soñar. Está permitido creer en la paz para los hombres... Está permitido creer que lo imposible será posible. Está permitido dar gracias y cantar... Hombres, en esta noche les está permitido mirar al sol en medio de la noche.

Yo, Dios, les comunico esto para que lo reconozcan y caminen como hombres y mujeres razonables. Yo, Dios, les hablo estas cosas para que lo reconozcan en la sencillez de un pesebre y en la soledad y silencio de esta noche. El grande, el que esperaron los profetas, el anunciado desde antiguo está ya entre ustedes. ¡Paz a los hombres que ama el Señor!.

Yo, Dios, se los digo y lo hago!. Yo, Dios, se los anuncio!.

Celebraciones de Adviento



1.- Celebración de Preparación al Adviento

... Así que velad porque no sabéis que día llegará vuestro Señor.

Tened presente que si el amo de la casa supiera

a qué hora de la noche iba a venir el ladrón, estaría en vela y no dejaría asaltar su casa.

Lo mismo vosotros, estad preparados; porque a la hora que menos penséis, vendrá el Hijo del Hombre.

(Mt. 24. 42-44)

ORACIÓN PARA COMENZAR

Mi espíritu y mi corazón están alerta como los ojos del centinela.

Estoy esperando. Te busco, Señor. Estoy en vela. ¡Es adviento!

Te busco en la oración y Tú me abres, Señor, como un amigo

siempre presente, cuando se llama a la puerta.

Te busco en el Evangelio y Tú te acercas, Señor, como un amigo

siempre presente, cuando se le pide luz para atravesar la noche.

Te busco en la Eucaristía, con los otros cristianos,

y por tu Palabra y tu Pan vienes a mí, Señor, como un amigo

siempre dispuesto a ofrecer lo mejor que tiene.

Te buscamos cada día y te vemos, Señor,

donde se siembra la alegría,

dónde se elimina la mentira, donde se suprime la injusticia.

Para encontrarte, Señor, ¡hay que estar en vela!

Tú estás a la puerta y llamas.

Llamas al espíritu y al corazón.

EL ADVIENTO QUE DIOS QUIERE

El adviento que Dios quiere no es sólo un tiempo, es una actitud profunda. No es tiempo cronológico, sino tiempo espiritual. Y, siempre puede ser adviento, superando los límites del calendario.

El adviento auténtico -"en espíritu y verdad"- es el que cultiva y desarrolla la esperanza, es el que enciende todas las lámparas de la espera, es el que abre todos los oídos de la escucha, es el que dispone cuidadosamente el alma para la acogida. Tiempo de esperanza, decimos, pero esperanza significa muchas cosas. Decir esperanza es decir deseo, confianza, paciencia, vigilancia, compromiso, valentía, alegría, humildad, paz.

El adviento que Dios quiere es que abras bien las velas de tu nave y que pongas el motor en marcha; que salgas una vez más del puerto de ti mismo y que te arriesgues en busca de la tierra prometida; que venzas tus apegos y comodidades, los que te impiden crecer; que superes tus miedos, que te paralizan; que sacudas tus rutinas, pura mediocridad; que confíes.

Y una vez que te hayas revestido con los hermosos trajes de la esperanza, predícala, siémbrela, sé su testigo. Da la mano al que te pide, levanta al que está caído, fortalece las rodillas vacilantes, di palabras de consuelo a los corazones tristes, ofrece razones para luchar a los que están desencantados, pinta de color toda la vida. Son muy necesarios los profetas de la esperanza.

SÍMBOLOS

RELOJ: *El reloj es un objeto que todos utilizamos. Sin él nos costaría mucho vivir. Él marca nuestro "tiempo", nuestra vida, nuestras actividades, trabajos, oraciones... Hoy comenzamos el "tiempo de adviento", pero este tiempo no finaliza, no sabemos cuando vendrá y sin embargo ya está con nosotros.*

Podemos escribir en el reloj aquel valor concreto que queremos potenciar en este tiempo, después lo colocaremos en el altar junto con nuestros relojes.

VELA: *La luz es el símbolo de la vida. Dios nos ofrece luz para guiar nuestros pasos, para guiar nuestra vida.*

2.- Celebración de la Corona de Adviento en familia

SIGNIFICADO DE LA CORONA DE ADVIENTO

La Corona de Adviento es un signo que expresa la alegría del tiempo de preparación a la Navidad.

Desde hace tiempo, es una tradición para los cristianos el elaborar una Corona de Adviento como símbolo de la esperanza de que la luz y la vida triunfarán sobre las tinieblas y la muerte, por que el hijo de Dios se ha hecho hombre por nosotros, y con su muerte nos ha dado la verdadera vida.

Se inicia el cuarto domingo antes de Navidad, y sus cuatro velas, una por cada domingo de Adviento, representan los 4000 años que la humanidad espero al Redentor.

SU FORMA TIENE UN SIGNIFICADO

- Tiene como base un círculo; esto significa que Dios es eterno, puesto que no tiene principio ni fin.
- El círculo se forma con follaje verde; el verde significa que Cristo está vivo entre nosotros, además significa esperanza pues Él trae la salvación, nos recuerda la vida de gracia y el crecimiento espiritual.

LAS VELAS

- Sobre el círculo de follaje se colocan tres velas moradas; éstas nos recuerdan el deseo de ser mejores y perfeccionarnos cada día. Se encienden los primeros tres domingos de Adviento.
- Además hay una vela rosa, que simboliza la alegría del nacimiento de Jesús que ya está muy cerca. Se enciende el domingo más cercano a la Navidad.

- También hay una vela blanca que se coloca en el centro y representa la pureza de José y de María y simboliza a Cristo como el centro de todo lo que existe.

En un momento en que la familia esté reunida, se bendice la corona durante el primer domingo y se reza la oración correspondiente, tal como se indica más adelante. Cada domingo subsiguiente se encenderá otra vela, hasta llegar a la Noche de Navidad.

BENDICIÓN EN LA CORONA

Para iniciar este momento de oración, se reúne toda la familia alrededor de la Corona de Adviento. El papá o la mamá, cada Domingo ha de motivar a los demás integrante a vivir con alegría y respeto este momento.

Papá o mamá: Bendecir significa “decir bien”, es pedir la intervención de Dios mediante las palabras

y gestos. Como padre de familia, los invito a invocar una bendición sobre esta Corona de Adviento, de esta manera estamos subrayando el significado religioso que ella tiene para todos nosotros.

Dice en voz alta:

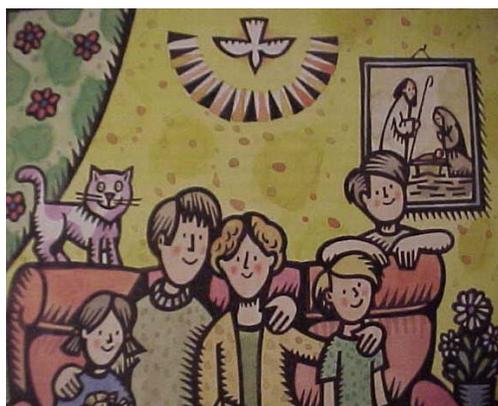
La Tierra, Señor, se alegra en estos días y tu Iglesia desborda de gozo ante tu Hijo, el Señor que se avecina como luz esplendorosa, para iluminar a los que están en las tinieblas del egoísmo, del dolor y del pecado.

Llenos de esperanza en su venida hemos preparado con gran cariño esta corona, la hemos hecho con ramas verdes de nuestra tierra, para que nos acompañe en nuestro hogar en este tiempo de preparación para la venida de tu Hijo.

Te pedimos Señor que al ir encendiendo estas velas nos ilumines a todos nosotros con ese esplendor de aquel que, por su luz del mundo, iluminará todas las oscuridades.

“Él que vive y reina por los siglos de los siglos”.

Todos: Amén



Primer Domingo de Adviento:
El amor familiar.



En el nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo. Amén.

Se apagan las luces y se lee el texto de San Juan 3, 7-11:

“Amémonos unos a otros, ya que el amor es de Dios. Y todo el que ama ha nacido de Dios y conoce a Dios. En esto se manifestó el amor que Dios nos tiene: en que Dios envió a su Hijo único. A Dios nadie lo ha visto nunca, pero si nos amamos los unos a los otros, Dios permanece en nosotros”.

Esta es palabra de Dios.

Te alabamos Señor.

ORACIÓN:

Que esta corona nos ayude a preparar los corazones de cada uno de los que formamos la familia para tu llegada el día de Navidad.

VELA:

Encender la primera vela recordando qué significa penitencia, conversión de corazón.

PARA REFLEXIONAR:

Hacer la siguiente pregunta ¿Cómo hemos amado este año en nuestra familia? El que desee responder en alto, lo puede hacer.

PROPÓSITOS:

Después de la reflexión anterior, cada miembro de la familia dirá cuáles serán sus propósitos para mejorar y hará un compromiso para cumplirlos durante la semana.

ORACIÓN:

Dios Padre, gracias por darnos una familia. Te pedimos que, ahora que comienza el adviento, en nuestra familia podamos demostrarnos el amor que nos tenemos y vivamos cada día más unidos. Te pedimos llenar nuestro hogar de tu amor divino. Te lo pedimos por Jesucristo nuestro Señor. Amén.

PARA TERMINAR:

Todos los miembros de la familia se toman de la mano y rezan juntos el Padre nuestro. Se encienden las luces y se canta una canción.

PARA CANTAR:

"Ven, Ven, Señor, no tardes"

VEN, VEN SEÑOR NO TARDES;
VEN, VEN SEÑOR QUE TE ESPERAMOS;
VEN, VEN SEÑOR NO TARDES;
VEN PRONTO SEÑOR.

*El mundo muere de frío,
el alma perdió el calor;
los hombres no son hermanos,
el mundo no tiene amor.*

*Envuelto en sombría noche,
el mundo sin paz no ve,
buscando va una esperanza,
buscando, Señor, tu fe.*

*Al mundo le falta vida,
al mundo le falta luz,
al mundo le falta el cielo,
al mundo le faltas Tú.*

Segundo domingo de adviento:
La servicialidad en la familia



PROPÓSITOS:

Después de la reflexión anterior, cada quien dirá cual será su propósito a cumplir en la semana.

PARA ORAR:

Padre, que nos has dado una familia en la que todos nos ayudamos y somos felices, te pedimos bendecir nuestros trabajos y tareas de todos los días para que cumplamos con más ganas y alegría la tarea que nos toca hacer a cada uno de los miembros de esta familia en nuestro hogar. Amén.

En el nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo. Amén.

Se enciende la vela del domingo anterior, se apagan las luces y se lee el Evangelio de san Marcos 10, 43.45:

“No ha de ser así entre vosotros; antes, si alguno de vosotros quiere ser grande, sea vuestro servidor; y el que de vosotros quiera ser el primero, sea siervo de todos, pues tampoco el Hijo del hombre ha venido a ser servido, sino a servir y a dar su vida en rescate por muchos”.

Esta es palabra de Dios.

Te alabamos, Señor.

VELA:

Se enciende la segunda vela de Adviento.

PARA REFLEXIONAR:

Guardar unos minutos en silencio y hacer la siguiente pregunta: En nuestro hogar ¿cómo nos ayudamos unos a otros diariamente? Cada miembro de la familia, si lo desea, puede responder en voz alta la respuesta.

PARA TERMINAR:

Todos los miembros de la familia se toman de las manos y rezan juntos un Padre Nuestro. Se encienden las luces y se canta una canción.

PARA CANTAR:

"Amar es entregarse"

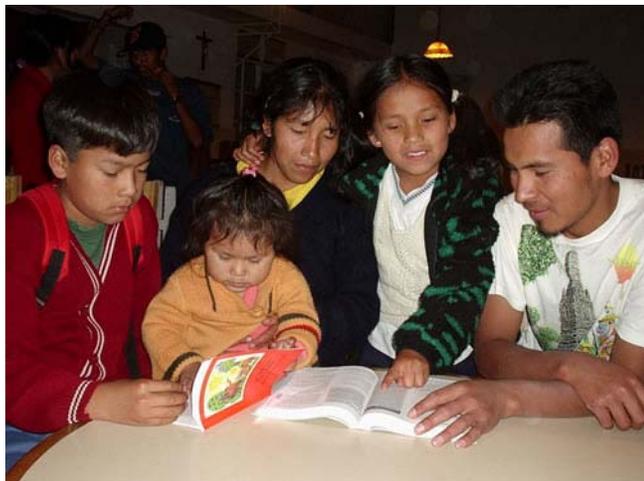
*Amar es entregarse
 olvidándose de sí
 buscando lo que al otro
 pueda hacer feliz.*

**QUÉ LINDO ES VIVIR PARA AMAR
 QUÉ GRANDE ES TENER PARA DAR
 DAR ALEGRÍA, FELICIDAD
 DARSE UNO MISMO, ESO ES AMAR.**

*Si te amas como a ti mismo
 y te entregas a los demás,
 verás que no hay egoísmo
 que no puedas superar.*

**QUÉ LINDO ES VIVIR PARA AMAR
 QUÉ GRANDE ES TENER PARA DAR
 DAR ALEGRÍA Y FELICIDAD
 DARSE UNO MISMO ESO ES AMAR.**

Tercer domingo de adviento:
Ser mejor en familia



En el nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo. Amén.

Se encienden las dos velas de los domingos anteriores, se apagan las luces y se lee la lectura del Evangelio según San Mateo 5, 13-16:

“Vosotros sois la sal de la tierra; pero si la sal se desvirtúa, ¿con qué se la salará? Para nada aprovecha ya, sino para tirarla y que la pisen los hombres.

Vosotros sois la luz del mundo. No puede ocultarse una ciudad asentada sobre un monte, ni se enciende una lámpara y se la pone bajo el celemín, sino sobre el candelero, para que alumbré a cuantos hay en la casa. así ha de lucir vuestra luz ante los hombres, para que, viendo vuestras buenas obras, glorifiquen a vuestro Padre, que está en los cielos”.

*Esta es palabra de Dios.
 Gloria a ti, Señor Jesús.*

VELA:

Se enciende la tercera vela de Adviento.

PARA REFLEXIONAR:

Después de la lectura anterior, se guardan unos minutos en silencio y se hace la siguiente pregun-

ta: ¿qué hago yo para que mi familia sea mejor? Cada miembro de la familia puede responder en voz alta si desea.

PROPÓSITOS:

Cada miembro de la familia puede decir cuál es su propósito durante la semana y se comprometerá a cumplirlo.

PARA ORAR:

Padre, en nuestra familia crecemos y aprendemos a ser mejores, te pedimos hoy que nos ayudes a ser una familia cristiana y ser un buen ejemplo para los que nos rodean, Te pedimos fuerzas para mejorar o cambiar lo que sea necesario de nosotros para que nuestra familia sea mejor cada día. Amén.

PARA TERMINAR:

Todos los miembros de la familia se toman de la mano y rezan juntos el Padre nuestro. Se encienden las luces y se canta una canción.

PARA CANTAR:

"Jesús ¿quién eres Tú?

*Jesús ¿quién eres Tú?
 tan pobre al nacer, que mueres en cruz.*

*Tú das paz al ladrón,
 inquietas al fiel, prodigas perdón.*

*Tú, siendo creador,
 me quieres a mí, que soy pecador.*

*Tú dueño y Señor
 me pides a mí, salvar la Creación.*

*Jesús ¿quién eres Tú?
 tan pobre al nacer, que mueres en cruz.*

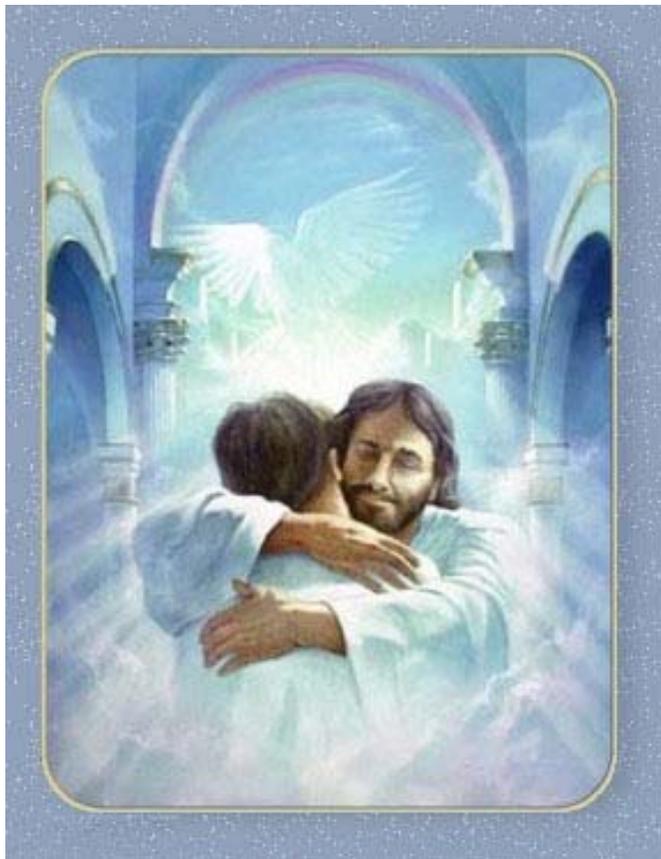
*Tú das paz al ladrón
 inquietas al fiel, prodigas perdón.*

*Tú, dueño y Señor
 me pides a mí salvar la creación*

Jesús ¿quién eres Tú?



Cuarto domingo de adviento:
La presencia de Dios en nuestra familia



En el nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo. Amén.

Se encienden las tres velas de los domingos anteriores y se lee la lectura del Evangelio según San Mateo 7, 24-25:

“Aquel, pues, que escucha mis palabras y las pone por obra, será el varón prudente, que edifica su casa sobre roca. Cayó la lluvia, vinieron los torrentes, soplaron los vientos y dieron sobre la casa; pero no cayó, porque estaba fundada sobre roca”

*Esta es palabra de Dios.
 Gloria a Ti Señor Jesús.*

VELA:

Encender la última vela del Adviento.

PARA REFLEXIONAR:

Guardar unos minutos en silencio y hacer la siguiente pregunta: ¿De qué manera se ha manifestado la presencia de Dios en nuestra familia durante el año? ¿Lo hemos dejado actuar o le hemos estorbado? Cada uno podrá responder si desea.

PROPÓSITOS:

Después de la lectura anterior, cada uno de los miembros de la familia, dirá cuál es su propósito para la semana y se comprometerá a cumplirlo.

PARA ORAR:

Padre, que nos has dado una familia en la cuál te hemos conocido y amado, ayúdanos a vivir teniéndote siempre presente en nuestras vidas. Te pedimos que en esta Navidad nos regales el quedarte con nosotros en nuestros corazones y sentir que vives en nuestro hogar, en nuestras familias. Amén.

PARA TERMINAR:

Todos los miembros de la familia se toman de las manos para rezar juntos un Padrenuestro. Se encienden las luces y se canta una canción.

PARA CANTAR:

"El camino que lleva a Belén"

*El camino que lleva a Belén
 baja hasta el valle que la nieve cubrió.
 Los pastorcillos quieren ver a su Rey,
 le traen regalos en su humilde zurrón.
 Ropo pom pom, ropo pom pom.
 Ha nacido en un portal de Belén
 el Niño Dios.*

*Yo quisiera traer a tus pies
 algún presente que te alabe Señor
 más Tú ya sabes que soy pobre también,
 y no poseo más que un viejo tambor,
 ropo pom, pom, ropo pom, pom.*

Subsidios para la Liturgia de Adviento



A) BENDICIÓN COMUNITARIA DE LA CORONA DE ADVIENTO DURANTE LA SANTA MISA

Sacerdote: Al comenzar este nuevo Año Litúrgico, vamos a bendecir, como comunidad cristiana, esta CORONA con que inauguramos también el tiempo de Adviento. Sus luces nos recuerdan que Jesucristo es la LUZ DEL MUNDO. Su color verde significa la vida, nuestra vida de la gracia, y la esperanza de ser mejores y unirnos más como comunidad.

Todos: POR ESO, AL IR ENCENDIENDO, DOMINGO TRAS DOMINGO, LOS CIRIOS DE LA CORONA, DEBEMOS SIGNIFICAR NUESTRA GRADUAL PREPARACIÓN PARA RECIBIR LA LUZ DE NAVIDAD: JESUCRISTO, NUESTRO SEÑOR, QUE VIENE PARA SALVAR-NOS.

Sacerdote: Démosle gracias a Dios por esta CORONA, pero especialmente porque nos permite estar reunidos, como comunidad, para darle gracias y bendecirlo.

Todos: TE DAMOS GRACIAS, SEÑOR, PORQUE SIEMPRE ESTÁS CON NOSOTROS EN EL CAMINO DE LA VIDA Y PORQUE NOS AYUDAS A BENDECIRTE Y A TENERTE PRESENTE CADA DÍA. TE DAMOS GRACIAS POR NUESTRA CONVIVENCIA COMUNITARIA Y POR ESTA CORONA DE ADVIENTO QUE HOY QUEREMOS BENDECIR, O SEA, QUE QUEREMOS PONERLA EN TU NOMBRE PARA QUE SEA EL CENTRO DE NUESTRA ORACIÓN Y REFLEXIÓN COMUNITARIA.

Sacerdote: ESCUCHA, PUES, PADRE BUENO, NUESTRAS SÚPLICAS: BENDECIR (+) ESTA CORONA DE ADVIENTO, Y AL BENDECIRLA, BENDÍ-



CENOS TAMBIÉN A NOSOTROS COMO COMUNIDAD, DANOS TU PAZ, TU AMOR Y TU UNIDAD. AYÚDANOS A VENCER LAS TENTACIONES. NO NOS DEJES CAER EN EL PECADO QUE NOS APARTA DE TI. ANTES BIEN, AYÚDANOS A PREPARAR LA VENIDA DE TU HIJO JESUCRISTO, LUZ DEL MUNDO, PARA QUE ILLUMINE TODA NUESTRA VIDA Y NOS GUÍE POR EL CAMINO DE LA VERDAD Y DEL BIEN, EL QUE VIVE Y REINA CONTIGO, EN LA UNIDAD DEL ESPÍRITU SANTO, POR LOS SIGLOS DE LOS SIGLOS. AMÉN.

(Se rocía la corona con agua bendita... y se enciende la primera vela...).

Lector: Si encendemos una vela es porque queremos alumbrar, porque queremos tener una señal que pueda ver el que viene hacia noso-

tros. Es un signo externo de nuestra disposición interior de esperanza.

Todos: POR ESO, EN ESTE TIEMPO DE ADVIENTO, SEGUIREMOS CON ATENCIÓN Y CON BUENA DISPOSICIÓN, LAS ENSEÑANZAS DE LA PALABRA DE DIOS EN LAS LECTURAS DOMINICALES; Y NOS PREPARAREMOS, DE TODO CORAZÓN, PARA LA VENIDA DEL SEÑOR A NUESTRA COMUNIDAD PARROQUIAL, A NUESTRA FAMILIA Y A NUESTRA VIDA PERSONAL.

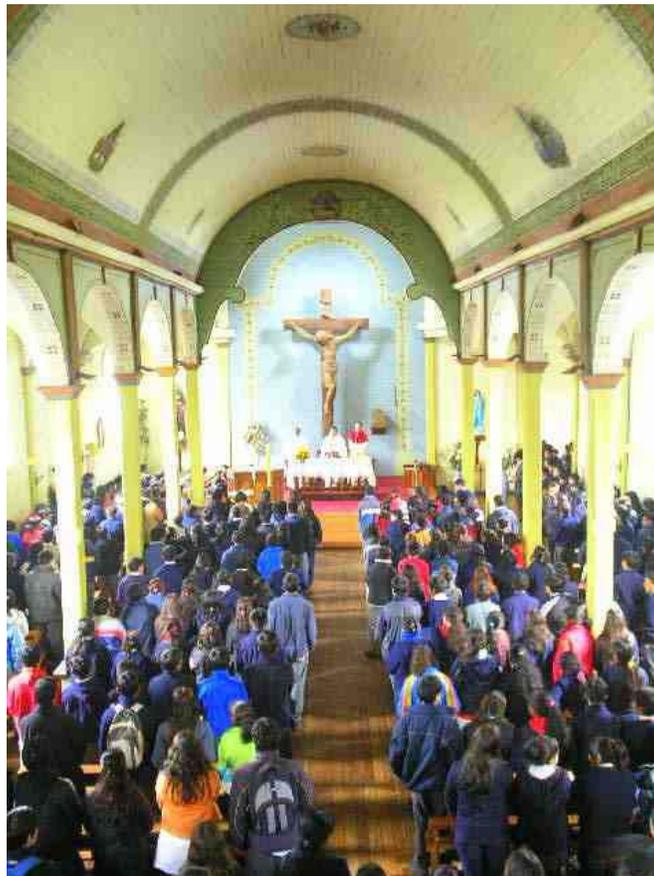
Lector: Su venida histórica, que recordamos cuando el Hijo de Dios nace como Hijo de María, como Hombre para habitar entre los hombres; su venida litúrgica en cada Eucaristía, en su Palabra y en la Comunión; y su venida escatológica, que esperamos con viva fe, al final de los tiempos.

Todos: POR ESO, ENCENDER UNA VELA TIENE SENTIDO EN LA MEDIDA EN QUE, PERSONAL, FAMILIAR Y COMUNITARIAMENTE, NOS DISPONGAMOS A RECIBIR AL HIJO DE DIOS, A NUESTRO SEÑOR JESUCRISTO, QUE VIENE A NOSOTROS PARA SALVARNOS.

Sacerdote: Cristo, en su Evangelio, nos invita a "Velar y a estar preparados, porque no sabemos cuándo llegará el momento".

Todos: POR ESO, NOS COMPROMETEMOS A PREPARARNOS, EN FAMILIA, A TRAVÉS DEL PERDÓN, DE LA COMPENSIÓN Y DEL AMOR ENTRE ESPOSO Y ESPOSA; ENTRE PADRES E HIJOS; ENTRE HERMANOS Y HERMANAS; Y ENTRE AMIGOS Y COMPAÑEROS.

NOS COMPROMETEMOS, TAMBIÉN, A MA-



NIFESTAR NUESTRO CARIÑO Y BUENA VOLUNTAD PARA CON LOS AMIGOS Y VECINOS SOBRE TODO, ESTANDO DISPUESTOS A PRESTAR AYUDA SI ALGUIEN NECESITA DE NOSOTROS, DE NUESTRO TIEMPO, DE NUESTRO SERVICIO Y DE NUESTRAS COSAS

Y LE PEDIMOS A DIOS, NUESTRO SEÑOR, SU GRACIA Y SU FUERZA PARA CUMPLIR FIELMENTE ESTOS PROPÓSITOS. POR JESUCRISTO, NUESTRO SEÑOR. AMÉN.

BENDICIÓN SOLEMNE DE ADVIENTO

Sacerdote: Que Dios, omnipotente y misericordioso.

Todos: NOS SANTIFIQUE CON LA CELEBRACIÓN DE ESTE ADVIENTO Y NOS LLENE DE SUS BENDICIONES, YA QUE CREEMOS QUE CRISTO VIÑO AL MUNDO Y ESPERAMOS SU RETORNO GLORIOSO. AMÉN.

Sacerdote: Que Dios, fuente de vida y alegría.

Todos: NOS CONCEDA PERMANECER FIRMES EN LA FE, ALEGRES EN LA ESPERANZA Y EFICACES EN LA CARIDAD. AMÉN.

Sacerdote: Que Dios, origen de toda bondad.

Todos: NOS ENRIQUEZCA CON LOS PREMIOS ETERNOS CUANDO VENGA DE NUEVO EN LA MAJESTAD DE SU GLORIA. AMÉN.

Sacerdote: Y la bendición de Dios todopoderoso, Padre, Hijo (+) y Espíritu Santo, descienda sobre todos ustedes.

Todos: AMÉN.

**** ESTA MISMA BENDICIÓN SE PUEDE USAR EN LOS DOMINGOS II, III y IV DE ADVIENTO*

Celebración de la Corona de Adviento

MOTIVACIÓN

Adviento es tiempo para escuchar una invitación que Dios hace en lo más profundo del corazón. ¿A qué te invita Dios en este Adviento?

Adviento es tiempo para tomar conciencia de que la vida cristiana está apoyada en las promesas que Dios hace a la humanidad. ¿Qué promesas de Dios resuenan en tus adentros en este momento de tu vida?



Adviento es tiempo para reavivar la llama de la esperanza

¿Qué esperanza arde en tu corazón?

1ª SEMANA de Adviento
 “Estar alertas”

Canto:
 VEN Y SÁLVANOS

PALABRA DE DIOS

“Estad en vela, porque no sabéis qué día vendrá vuestro Señor... Estad preparados porque a la hora que menos penséis viene el Hijo del Hombre” (Mt 24, 42.44).

- En un mundo donde se valora el tener, el poder y el triunfo. Dios siempre nos sorprende; no porque venga con poder para juzgar o sancionar, sino porque viene para abrirnos caminos de justicia, de paz y de fraternidad.
- En un mundo donde abunda la diversidad de ídolos y ofertas de consumo y bienestar, Dios no se revela para que le demos culto en un lugar determinado, sino que nos muestra su rostro para anunciarnos una promesa de vida y de libertad.
- En un mundo que tiende a encerrarse en sí mismo, en sus conquistas e investigaciones. Dios no es una presencia inmóvil y estática, que todo lo cubre, es un Dios Padre-Madre, que está viniendo constantemente al mundo, para darle vida y para hacernos más humanos y fraternos.

Momento de silencio

Gesto: Se enciende la primera vela de la corona del Adviento

ORACIÓN: Señor, Jesús,
 al comenzar el Adviento, nos ponemos ante Ti,
 con todo lo que somos y llevamos en el interior.
 Nuestra débil esperanza se siente amenazada
 por las injusticias, lucha de poderes,
 muerte violenta, ofertas de placer.
 Tú nos invitas a caminar hacia Ti,
 fuente de vida y de paz.
 Tu luz nos ilumina los ojos de la fe
 para seguir esperando el milagro de la vida.
 Tu amor nos abre los oídos
 para escuchar tus promesas de vida.
 Ven, a recorrer con nosotros,
 los caminos del Espíritu en el mundo.



2ª SEMANA:
 ¡Preparad el camino!

Canto:
 VAMOS A PREPARAR EL CAMINO DEL SEÑOR

PALABRA DE DIOS

“El os bautizará con Espíritu Santo y fuego” (Mt 3,11).

- Adviento es tiempo de conversión, tiempo de preparar los caminos y enderezar las sendas para que se extienda más y más el reino de Dios.
- Adviento es tiempo para recibir el fuego del Espíritu Santo que desenmascara nuestro autoengaño y purifica nuestra mentira.
- Adviento es tiempo para dar buenos frutos, para ser fecundos en la entrega de la vida, en el servicio gratuito, en la solidaridad fraterna.

Gesto: Se enciende la segunda vela de la corona del Adviento

ORACIÓN

Te adoramos, Señor,
 con simplicidad de corazón,
 como lo hicieron tus primeros adoradores.
 Danos un corazón pobre.
 Te adoramos,
 Hijo del Altísimo y de la Mujer.
 Te adoramos,
 oh Dios de la Alianza sellada en la carne,
 en este doble misterio de amor y de alegría.
 Míranos aquí, con los ojos y el corazón
 abiertos hacia Ti.
 Oh Cristo niño,
 bautiza nuestra
 mirada
 creyente.
 Vivifícanos con
 tu propia vida.
 Alégranos con
 tu propia
 alegría.
 Muéstranos
 tu rostro y sere-
 mos salvos.



3ª SEMANA:
¡Estad siempre alegres!

Canto:
LLEGA EL DÍA

PALABRA DE DIOS

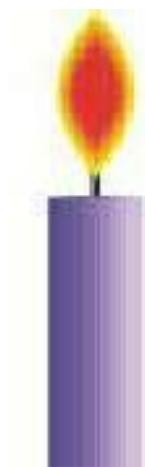
“Yo envío mi mensajero delante de ti, para que prepare el camino ante ti” (Mt 11,10).

- Adviento es tiempo para recrear la profecía, que siempre anuncia y señala a Jesús en medio de nosotros.
- Adviento es tiempo para escuchar a los profetas, hombres y mujeres alcanzados por Dios, que siguen abriendo caminos de gozo y esperanza en el mundo.
- Adviento es tiempo para seguir sembrando, con paciencia, semillas de fraternidad, de comunión, de compasión y ternura en nuestro entorno.

Gesto: Se enciende la tercera vela de la corona del Adviento

ORACIÓN

Señor, Jesús, renueva en nosotros el espíritu de profecía,
que nos descubra a Dios Padre-Madre que nos ama entrañablemente;
nos lleve a apoyarnos sólo en su Palabra, que es roca verdadera;
despierte nuestra sensibilidad para mirar el mundo con los ojos de la ternura;
nos desinstale de nuestras comodidades, nos empuje a los lugares de misión y
nos mueva a la compasión solidaria entre los pobres.



4ª SEMANA:
¡Dios-con-nosotros!

Canto:
LA VIRGEN SUEÑA CAMINOS

PALABRA DE DIOS

“Mirad: la Virgen concebirá y dará a luz un hijo y le pondrá por nombre Emmanuel, que significa “Dios-con-nosotros” (Mt 1,24).

- La promesa del Adviento culmina en la Buena Noticia del Dios-con-nosotros.
- La Iglesia espera y acoge, en cada Adviento, a Jesús, el Mesías, el salvador de la humanidad.
- Jesús sigue viniendo, en cada Adviento, para convertir la tierra en un hogar más humano donde habite el gozo de la fraternidad y la paz entre los pueblos.

Gesto: Se enciende la cuarta vela de la corona del Adviento

ORACIÓN

Señor, Jesús, con tu nueva venida al mundo nuestros corazones se llenan de luz y salvación. Nos sorprende y llena de ternura verte Niño, pequeño y débil. Te haces uno de nosotros para revelarnos tu amor entrañable a la humanidad. Ven, a nuestros hogares, enciende en nuestro interior la llama de tu amor y regálanos la alegría de saber que estás entre nosotros



Celebración Penitencial en Adviento



1.- CANTO DE ENTRADA

*VEN, VEN, SEÑOR; NO TARDES;
VEN, VEN, QUE TE ESPERAMOS;
VEN, VEN SEÑOR NO TARDES,
VEN PRONTO SEÑOR.*

*-El mundo muere de frío,
el alma perdió el calor,
los hombres no son hermanos,
el mundo no tiene amor.*

*-Al mundo le falta vida,
al mundo le falta luz;
al mundo le falta el cielo,
al mundo le faltas Tú.*

2.- SALUDO DEL PRESIDENTE

El Dios de la paz y del amor,
que ahora nos reúne aquí,
para perdonarnos y reconciliarnos con Él
y con nuestros hermanos,
esté con todos vosotros.

3.- MONICION DE ENTRADA.-

Hermanos: hemos pedido en el canto, que venga el Salvador. Es tiempo de Adviento, tiempo especialmente apto para reflexionar, orar y vivir el compromiso personal y comunitario a favor de la paz y la tolerancia.

Sin embargo, el amor y compromiso con el prójimo no se logra solamente con el cambio de lo que está fuera de las personas. Ese cambio es necesario. Pero es también verdad que, desde dentro del corazón humano, es de donde han de brotar las actitudes y las decisiones que



nos lleven a buscar y hacer la paz. No habrá amor y paz verdadera y duradera entre nosotros si no estamos en nuestro corazón perdonados, es decir, convertidos a la paz y a los valores que la sostienen: la justicia, la verdad, el amor y la libertad.

Este es precisamente el motivo que nos reúne hoy aquí. El Señor que inició el camino de perdón y de conversión en nosotros, está deseando llevarlo a buen término, en esta espera de su venida.

Revisemos y confesemos ante Dios y ante la Comunidad, las formas de pensar, de sentir y de actuar, contrarias a la paz; y en actitud humilde y con los mejores propósitos, pidamos y celebremos el perdón que Dios nos ofrece y que nosotros también ofrecemos a quienes nos han ofendido.

4.- ORACION

Oremos juntos:

Señor, Padre de misericordia,
por medio de la venida de tu Hijo Jesús
nos has dado la esperanza de una Vida Nueva.

Mira con amor a este pueblo tuyo, reunido hoy delante de ti.

Alienta los deseos de conversión hacia el perdón y la paz que estás despertando en nosotros;

acompaña nuestro esfuerzo para que podamos reconocer con gozo

el efecto de tu venida a nosotros.

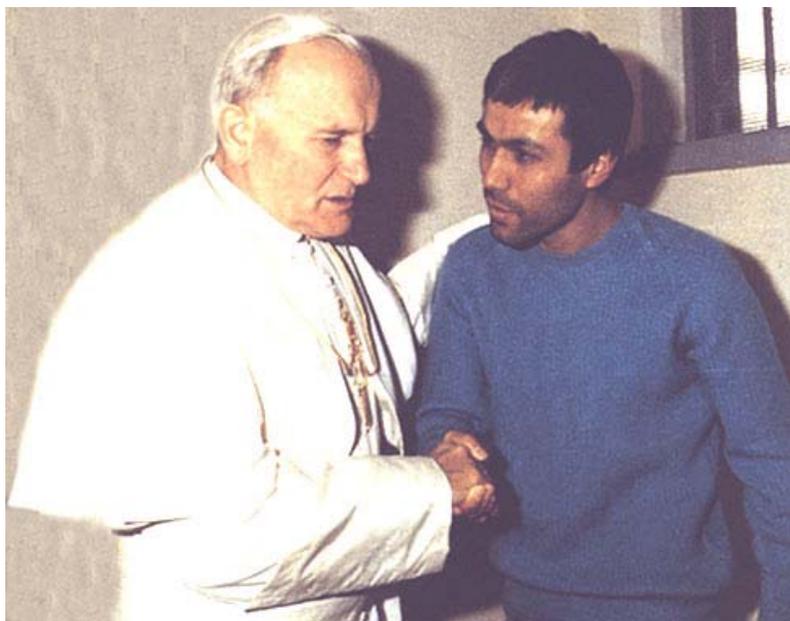
Haz que, con esperanza renovada,

nos preparemos a celebrar las fiestas de Navidad.

5.- MONICION A LA PRIMERA LECTURA

RM. 12, 9-21

San Pablo anima a los cristianos, a la lucha y al esfuerzo por el bien, como forma de superar el mal. El bien al que San Pablo invita, es incompatible con el odio, la venganza, el rencor, la enemistad, y se llama paz, acogida, tolerancia, comprensión. Escuchemos con atención.



6.- PROCLAMACION DE LA LECTURA

Lectura de la carta que escribió el Apóstol S. Pablo a los Romanos

No hagáis de vuestro amor una comedia. Aborreced el mal y abrazaos al bien. Amaos de corazón unos a otros como hermanos y que cada uno aprecie a los demás más que a sí mismo. Sed diligentes en el trabajo, espiritualmente dispuestos, prontos para el servicio del Señor.

Que la esperanza os mantenga alegres, las dificultades no os hagan perder el ánimo y la oración no cese en vuestros labios.

Solidarizaos con las necesidades de los creyentes; practicad la hospitalidad; bendicid a los que os persiguen y no maldigáis jamás. Reíd con los que están alegres y llorad con los que lloran. Vivid en plena

armonía unos con otros. No ambicionéis grandezas, antes bien poneos al nivel de los humildes. Y no presumáis de suficiencia.

A nadie devolváis mal por mal. Esforzaos en hacer el bien delante de todos los hombres. En cuanto de vosotros depende, haced lo posible por vivir en paz con todo el mundo.

Y no os toméis la justicia por vuestra mano, querido míos; dejad que sea Dios quien determine el castigo, pues el Señor dice en la Escritura: A mí corresponde castigar; yo daré a cada cual su merecido. Como también dice: Si tu enemigo tiene hambre, dale de comer; si tiene sed, dale de beber. Así harás que su cara enrojezca de vergüenza.

No permitáis que os venza el mal, antes venced el mal a fuerza de bien.

Palabra de Dios.

Pausa

7.- CANTO:

*LIBERTADOR DE NAZARET,
VEN JUNTO A MÍ, VEN JUNTO A MÍ.
LIBERTADOR DE NAZARET,
¿QUÉ PUEDO HACER SIN TI?*

*- Yo sé que eres camino,
que eres la vida y la verdad,
yo sé que el que te sigue sabe a dónde va,
quiero vivir tu vida, seguir tus huellas,
tener tu luz; quiero beber tu cáliz,
quiero llevar tu cruz.*

*- Quiero encender mi fuego,
alumbrar mi vida y seguirte a Ti,
quiero escucharte siempre, quiero luchar por Ti,
busco un mensaje nuevo,
te necesito, Libertador; no puedo estar sin rumbo,
no puedo estar sin Dios.*

8.- Monición al Evangelio.

S. Mt, 18, 21-35

Quien no perdona no ama y no tiene capacidad de ser perdonado ni experimentar al amor de Dios. La paz de Cristo está

inspirada por su amor hasta la muerte. La experiencia del perdón de Dios nos impulsa a considerar el amor y la paz más grandes, más fuertes y más eficaces que el odio y el egoísmo. Cantemos al amor que es Cristo mismo y se manifiesta en el perdón ofrecido setenta veces siete.

9.- PROCLAMACION DEL EVANGELIO

Lectura del santo evangelio según san mateo

En aquel tiempo, Pedro, acercándose a Jesús, le preguntó:

-Señor, ¿cuántas veces he de perdonar a mi hermano si me ofende? ¿Hasta siete?

Jesús le contestó:

-No te digo hasta siete veces, sino hasta setenta veces siete.

Por eso, el reino de Dios puede compararse a un rey que quiso hacer cuentas con la gente que tenía a su servicio. Para empezar, se le presentó uno que le debía muchos millones. Como este hombre no tenía posibilidades de saldar su deuda, el amo mandó que le vendieran como esclavo a él, a su esposa y a sus hijos, y que vendieran también todas sus propiedades, a fin de resarcirse de lo que le debía. El siervo cayó de rodillas delante de su amo, suplicándole:

«Ten paciencia conmigo, que yo te lo pagaré todo.»

Y el amo tuvo compasión de su siervo; le perdonó la deuda y le dejó ir libremente. Pero, al salir, aquel siervo se encontró con uno de sus compañeros, que le debía una cantidad insignificante. En cuanto le vio, le agarró por el cuello y le dijo:

«¡Págame lo que me debes!»

Su compañero se arrodilló delante de él, suplicándole:

«Ten paciencia conmigo, que yo te lo pagaré.»

Pero el otro no quiso escucharle, sino que fue y le hizo meter en la cárcel hasta que

liquidara la deuda. Los demás siervos, al ver todo esto, se sintieron consternados y fueron a contarle al amo lo que había sucedido. Entonces el amo hizo llamar a aquel siervo y le dijo:

«Malvado, yo te perdoné a ti toda aquella deuda porque me lo suplicaste; pero tú no has querido compadecerte de tu compañero como yo me compadecí de ti.»

Y, encolerizado, el amo ordenó que se le castigara hasta que quedara saldada toda su deuda.

Esto mismo -concluyó Jesús- hará mi Padre celestial con aquel de vosotros que no perdona de corazón a su hermano.

Palabra del Señor.

10.- REFLEXION

Sobre la Palabra de Dios proclamada.

11.- EXAMEN DE CONCIENCIA

Ahora vamos a revisarnos un momento, sobre el tema del amor al prójimo y de toda la serie de virtudes que acompañan al amor a este, haciéndolo posible. Desde nuestra fe en Jesús, que nos ama, nos perdona y que nos invita a perdonar hasta setenta veces siete.

CONSEGUIR LA PAZ CONMIGO MISMO:

¿Soy fiel al cumplimiento de mis obligaciones: en el trabajo, en la familia, con los compañeros y amigos?

¿Estoy en paz y reconciliado conmigo mismo?

¿Soy fiel a la verdad?

¿Trabajo por la justicia, por un mundo mejor?

¿Estoy abierto a la conversión?

Cuando escucho la Palabra de Dios, ¿reconozco que también va dirigida a mí?

¿Hay alguien a quien debo pedir perdón?

¿Hay alguien a quien debo perdonar?

¿Soy capaz de perdonar cuando se me ofende?

¿He sabido devolver bien por mal, o soy vengativo y rencoroso?

¿Soy solidario, servicial, comprensivo?

¿Sé escuchar y dialogar, o soy autoritario?

Pausa. Música e fondo.

CONSEGUIR LA PAZ EN LA SOCIEDAD:

¿Cómo reacciono ante situaciones sociales de violencia y de injusticia?

¿Soy sensible ante los rostros sufrientes de Cristo hoy?

¿Me doy cuenta de la realidad de mi entorno y que estoy dispuesto hacer por construir el Reino de Dios?

¿Sé reconocer, con gratitud, los esfuerzos que se están haciendo en favor de la construcción de un mundo más justo?

En casa, con los amigos y vecinos, ¿soy motivo de discordia o fuente de paz?

En las palabras y en los hechos, ¿he actuado buscando del bien común?

¿Soy respetuoso y tolerante con los demás?

¿Confundo la tolerancia con la indiferencia?

¿Despierto en mí la voluntad de reconciliación entre todos nosotros?

Pausa. Música e fondo.

CONSEGUIR LA PAZ EN EL MUNDO:

¿Soy consciente de que la paz en el mundo tiene mucho que ver con la pobreza y miseria en que vive gran parte de la humanidad?

¿Cómo empleo mi dinero? ¿Soy austero en mis gastos?

¿Soy capaz de renunciar a comprar algo, incluso necesario, para ayudar a los pobres?

¿Soy solidario? ¿Busco fácilmente excusas para no colaborar?

¿Tengo en cuenta a los pobres y necesitados, a los cercanos y a los lejanos?

12.- PETICION DE PERDON

Hermanos, dos cosas son ciertas:

- a) Nosotros también somos responsables de esta paz tan ansiada por todo el pueblo.
- b) El Dios de Jesucristo, es el Dios del Perdón, que nos ama, desea nuestro cambio y nos puede transformar, si nos fiamos de Él.

En un instante de silencio, expresemos personalmente en nues-

tro interior, al Señor, nuestro arrepentimiento.

Y ahora en nombre de la Iglesia de Jesús les pregunto, hermanos:

¿Quieren que Dios Padre, Jesucristo el Señor, y el Espíritu que vivifica, nos perdone todo el mal que hemos hecho y el bien que hemos dejado de hacer?

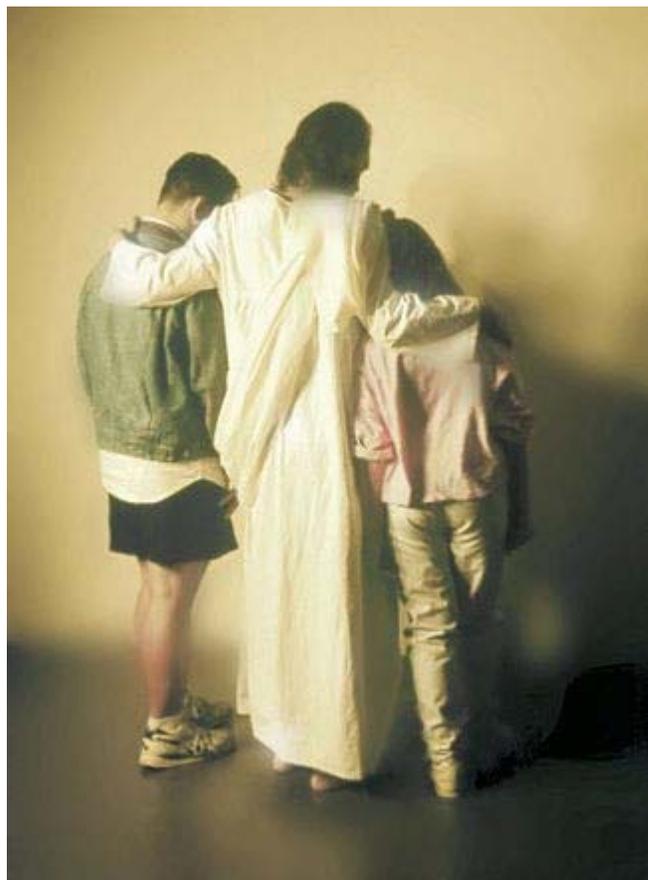
Todos: Sí, queremos.

¿Quieren seguir intentando vivir según el estilo de Jesús y según los valores del Evangelio?

Todos: Sí, queremos.

Unidos en la fe, sabiendo que Dios nos ama y buscando también el perdón de los hermanos, expresemos juntos nuestro arrepentimiento:

YO CONFIESO...



13.- PADRE NUESTRO

El amor de Dios ha sido derramado en nuestros corazones con el Espíritu Santo que se nos ha dado; digamos con fe y esperanza, el Padre nuestro, como penitencia por nuestros pecados: **PADRE NUESTRO...**

14.- SIGNO PENITENCIAL

Como signo de nuestro arrepentimiento por nuestros pecados y nuestros deseos de aceptar los valores del evangelio, les pedimos a todos hacer una colecta especial para Cáritas. Al salir podrán recoger su sobre y entregarlo próximamente. Que nuestra generosidad esté a la medida del perdón que hoy se nos concede.



15.- COMPROMISO CON LA PAZ

Mientras haya mujeres que lloren por sus hijos, muertos por la violencia, como ocurre hoy, yo lucharé por la paz.

Mientras en los hogares siga habiendo malos tratos y violencia, como ocurre hoy, yo lucharé por la paz.

Mientras en las calles se niegue el saludo y la mirada, mientras en las instituciones se insulte y se denigre al contrario, como ocurre hoy, yo lucharé por la paz.

Mientras mueran niños de hambre, mientras mueran niños por falta de medicamentos, mientras haya niños explotados en su trabajo...como

ocurre hoy, yo lucharé por la paz.

Mientras haya jóvenes sin esperanza, mientras haya jóvenes hundidos en la droga, como ocurre hoy, yo lucharé por la paz.

Mientras no descubramos que pensar distinto, que decir diferente,

que ser únicos es la mayor riqueza, como ocurre hoy, yo lucharé por la paz.

Es ahora el momento de darnos la paz. Nos damos la mano, o un abrazo, que signifique realmente nuestra intención de trabajar por la paz:

LA PAZ DEL SEÑOR ESTÉ CON TODOS VOSOTROS...

DAOS FRATERNALMENTE LA PAZ

16.- ACCIÓN DE GRACIAS

*HOY SEÑOR, TE DAMOS GRACIAS
POR LA VIDA, LA TIERRA Y EL SOL;
HOY SEÑOR, QUEREMOS CANTAR
LAS GRANDEZAS DE TU AMOR.*

*Gracias, Padre, me hiciste a tu imagen
y quieres que siga tu ejemplo
brindando mi amor al hermano,
pconstruyendo un mundo de paz.*

17.- BENDICION

El Señor esté con vosotros.

La bendición de Dios Todopoderoso,
Padre, Hijo y Espíritu Santo,

Descienda sobre vosotros.

Renovados por este sacramento,

Podéis ir a anunciar a todos la

Alegría de la reconciliación y de la paz.

18.- CONFESION Y ABSOLUCION

Es el momento de acercarnos al confesor. Le manifestaremos nuestro pecado y nuestra actitud de arrepentimiento, pidiéndole el perdón de Dios. El sacerdote nos acogerá y con la absolución de los pecados, tendremos la seguridad de la acogida de Dios y nuestro reencuentro con la comunidad cristiana.

Como signo de penitencia, rezaremos después juntos el Padre nuestro.

Celebración Familiar en Vísperas de la Navidad



Las Familias católicas se reúnen a celebrar el nacimiento de Cristo. ¡Que Jesús no sea un extraño en tu cena de navidad!

VÍSPERAS DE NAVIDAD

Las familias cristianas se reúnen en la noche del 24 de diciembre, víspera de la Navidad, hacen una rica cena, en la que se acostumbra comer pavo y otros platillos propios de esta época. Se trata de una cena especial, distinta a la de todos los días, ya que se está celebrando el Nacimiento del Hijo de Dios.

Esta costumbre nació en Europa y simboliza la abundancia que Cristo nos trae con su nacimiento.

Antes de la cena, se reúne la familia junto al Nacimiento y se hace la ceremonia de Arrullo al Niño Dios.

a) Ceremonia para acostar y arrullar al Niño Dios

Preside el Papá o la Mamá.

Papá: Para prepararnos a recibir a Dios, que se hizo hombre para salvarnos, reconozcamos que somos pecadores y que necesitamos su salvación.

Todos: Yo confieso ante Dios todopoderoso y ante ustedes hermanos, que he pecado mucho de pensamiento, palabra, obra y omisión.

Por mi culpa, por mi culpa, por mi gran culpa.

Por eso, ruego a Santa María, siempre Virgen, a los ángeles, a los santos y a ustedes, hermanos



que intercedan por mí ante Dios, nuestro Señor.

Papá o Mamá: Recordemos lo que pasó aquella bendita noche hace casi dos mil años. Leer Evangelio de San Lucas 2, 1-14.

Todos: Te alabamos, Señor.

Papá: Antes de colocar al Niño Jesús en el Nacimiento, (el más pequeño de la familia) va a dárnoslo a besar. (Ya que todos lo hayan besado, se colocará al Niño Dios en el pesebre).

Villancico: Se canta o se escucha mientras se besa al Niño. Al acabar, se hacen las peticiones.

PETICIONES:

Papá: Pidámosle al Niño Dios, que así como es el centro de este nacimiento hoy, sea todos los días, el centro de nuestra vida.

Todos: Te lo pedimos, Señor.

Papá: Que Jesús, que pudiendo haber nacido rico quiso nacer pobre, nos enseñe a estar contentos con lo que tenemos.

Todos: Te lo pedimos, Señor.

Papá: Que Jesús, que vino a perdonarnos, nos enseñe a no ser rencorosos con los demás.

Todos: Te lo pedimos, Señor.

Papá: Que Él, que vino a fundar la mejor familia del mundo, haga que en la nuestra reine siempre el amor, la unión y el deseo de ayudarnos mutuamente y a las demás familias.

Todos: Te lo pedimos, Señor.

b) Oración para la cena de Navidad

Papá: Hoy, Nochebuena, tenemos de manera especial y como centro de nuestra familia, a Jesucristo, nuestro Señor. Vamos a encender un cirio en medio de la mesa para que ese cirio nos haga pensar en Jesús y vamos a darle gracias a Dios por habernos enviado a su Hijo Jesucristo.

Gracias Padre, que nos amaste tanto que nos diste a tu Hijo.

Señor, te damos gracias.

Gracias Jesús por haberte hecho niño para salvarnos.

Señor, te damos gracias.

Gracias Jesús, por haber traído al mundo el amor de Dios.

Señor, te damos gracias.

Señor Jesús, Tú viniste a decirnos que Dios nos ama y que nosotros debemos amar a los demás.

Señor, te damos gracias.

Señor Jesús, Tú viniste a decirnos que da más alegría el dar que el recibir,

Señor, te damos gracias.

Señor Jesús, Tú veniste a decirnos que lo que hacemos a los demás te lo hacemos a Ti

Señor, te damos gracias.

Gracias María, por haber aceptado ser la Madre de Jesús.

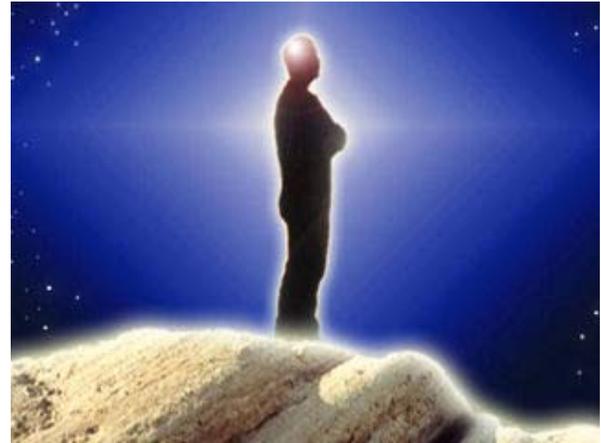
María, te damos gracias.

Gracias San José, por cuidar de Jesús y María.

San José, te damos gracias.

Gracias Padre, por esta noche de paz, noche de amor, que Tú nos has dado al darnos a tu Hijo. Te pedimos que nos bendigas, que bendigas estos alimentos que dados por tu bondad vamos a tomar y bendigas las manos que los prepararon, por Cristo Nuestro Señor, Amén.

c) Pensamientos para leer en Nochebuena



Si en tu corazón hay un poco más de amor, es Navidad.

Si has decidido perdonar a alguien, es Navidad.

Si buscas a Dios de verdad, es Navidad.

Si aumenta el gozo de tu fe cristiana, es Navidad.

Si en tu alma florece la esperanza, es Navidad.

Si trabajas por la justicia entre los hombres, es Navidad.

Si tienes deseos de vivir y los comunicas a los demás, es Navidad.

Si sabes sufrir con amor, es Navidad.

Si eres perseguido o se ríen de ti por causa del Evangelio, es Navidad.

Si te alegras de ser hijo de Dios en la Iglesia, es Navidad.

Pastorela Bíblica

Presentación de una Pastorela Bíblica en cuatro cuadros:

Primer Acto:

Narrador: En tiempos de Herodes, envió Dios al ángel Gabriel a Nazaret, a visitar a una virgen desposada con un varón de la Casa de David, llamado José. El nombre de la virgen era María y el Arcángel la saludó diciendo:

Arcángel: Dios te salve, María (*María intenta huir*). Llena eres de gracia. (*María se detiene*). El Señor es contigo. Bendita tú eres entre todas las mujeres. Oh, María, no temas, porque has hallado gracia a los ojos de Dios. Sábetete que has de concebir en tu seno, y darás a luz a un hijo, a quien pondrás por nombre Jesús. Éste será grande, y será llamado hijo del Altísimo, al cual el Señor Dios dará el trono de David y reinará en la casa de Jacob eternamente y su reino no tendrá fin.

María: ¿Y cómo ha de ser eso? Pues yo no conozco varón. (*acercándose*)

Arcángel: El Espíritu Santo descenderá sobre ti y la virtud del Altísimo te cubrirá con su sombra, por eso el fruto santo que de ti nacerá será llamado Hijo de Dios. Ahí tienes a tu prima Isabel, que en su vejez ha concebido también un hijo, porque para Dios no hay nada imposible.

María: (*arrodillándose*) He aquí la esclava del Señor, hágase en mí según tu palabra.

Segundo Acto

Narrador: Por aquellos días, partió María a una ciudad de Judá y entrando en la casa de Zacarías, saludó a su prima Isabel.

María: (*Aparece Santa Isabel sentada, se levanta al oír entrar a la Virgen María*) Dios te salve, Isabel.

Isabel: Bendita tú entre todas las mujeres y ben-



dito es el fruto de tu vientre. Y ¿de dónde a mí tanto bien, que venga la Madre de mi Señor a visitarme? Bienaventurada tú que creíste que se cumplirían las cosas que te han dicho de parte del Señor.

María: Mi alma glorifica al Señor, y mi espíritu se alegra en Dios, mi Salvador, porque se ha dignado mirar a su humilde esclava.

Tercer Acto

Narrador: Por aquellos días en que iba a nacer a Jesús, el gobierno dio una orden de registrarse, es decir, empadronarse en el lugar donde habían nacido. María y José, en cumplimiento de las órdenes, salieron de viaje hacia Belén, ciudad de David de donde era la familia de José. Narra el Evangelio que en los contornos de Belén estaban velando unos pastores haciendo centinela de noche junto a su rebaño. En esa noche maravillosa es en la que vamos a situarnos, viajando con el pensamiento hasta Judea...

Pastor 1: ¡Qué claras se ven las estrellas esta noche!

Pastor 2: Tienes razón, siento que esta noche no es como todas, tiempo después de meterse el sol, el campo aún estaba iluminado como si fuese de día.

Pastores: ¡Es cierto, es cierto!

Néstor: ¡Qué cierto, ni que nada! Ustedes están siempre viendo visiones. Yo lo único raro que he visto es que a mi bota se le acabó el vino desde antes del mediodía, y no se quién habrá sido.

Pastor 1: Ya empiezas con tus reclamaciones infundadas.

Néstor: ¡Sí, ya sé! Fuiste tú, Antonio.

Pastor 1: Yo no he tocado tu vino, y no vengas a levantarme falsos.

Néstor: Tú me devuelves mi vino.

Pastor 1: Cállate, yo te vi robar el borrego de Juan y luego esconderte.

Néstor: Eso no es cierto.

Pastor 2: A callar ¿es que no pueden estar juntos sin dejar de pelear?

Pastor 1: Es cierto lo que digo. Esta noche tiene algo especial, yo creo que se acerca el cumplimiento de las profecías.

Pastores: ¿Qué dicen las profecías?

Pastor 2: Que nacerá el Redentor.

Pastora 1: Que ha de venir el Pastor a su pueblo.

Pastora 2: ¿Cómo será el Mesías?

Pastora 3: Un guerrero fuerte y valeroso. Si no, ¿cómo podría salvar a nuestro pueblo?

Pastora 1: Será un rey que domine a los extranjeros.

Pastor 2: Están equivocados, será más que un guerrero, más que un rey.

Néstor: Sigán soñando, crédulos. ¿Cómo puede un judío ser más grande que el César? Están locos.

Pastor 1: Tú eres un descreído. Eres irritable.

Pastora 3: Que Gil nos cuente algo de las profecías.

Gil: Bien, todos saben que nuestros padres y los padres de nuestros padres, desde todos los tiempos han esperado que vendrá un Mesías. Los profetas hablaron de El, diciendo que será la esperanza de las naciones. El Profeta Isaías dijo que nacerá de una virgen, y se llamará Emmanuel, que quiere decir, “Dios entre nosotros”.

Pastores: ¿Dios entre nosotros?

Antonio: El profeta Malaquías dijo que los reyes vendrán a tributarle honores y presentes a su cuna.

Pastora 1: Sí los reyes le tributarán honores, será más que un rey.

Gil: El Profeta Jeremías anunció lo que en ese tiempo sucederá: que verán los ciegos, oirán

los sordos, andarán los cojos, y hablarán los mudos.

Antonio: Y Zacarías nos dijo que el Mesías será llamado el Príncipe de la Paz.

Sara: Bueno, a todo esto, ¿dónde nacerá el Redentor?

Gil: Oigan lo que dijo Malaquías: “Y tu Belén, no eres la menor de las ciudades de Judá, puesto que de ti ha de salir el que ha de gobernar a mi pueblo”.

Todos: ¡En Belén!

Sara: Aquí mismo.

Luisa: ¡Qué maravilla! La verdad del Señor se nos ha revelado por medio de sus profetas, ahora entendemos claro.

Néstor: Como cuento está muy bien; pero todos los profetas han esperado al Mesías, y se han muerto sin verlo. Yo creo que nunca va a venir.

Antonio: Tú no crees en nada. ¿No te escandalizas de tu conducta?

Néstor: Escandalizarme, ¿yo? No seas bobo, yo no me escandalizo con nada... ¿lo oyes?, ¡con nada!

Bernarda: ¿Cuándo vendrá el Mesías?

Gil: Hay un modo de saberlo. El Ángel Gabriel se le apareció un día al Profeta Daniel y le dijo que esto sucedería setenta semanas de años después de reconstruir Jerusalén.

Pastores: ¡Setenta semanas!

Luisa: Pues entonces ya es tiempo de que venga, el tiempo se ha cumplido, y si las profecías son ciertas, hay que esperararlo en estos días.

(Se oyen mugidos, mm... mm... mm... Se levantan Luisa, Bernarda y Antonio).

Bernarda: El ganado se está dispersando.

Antonio: Vamos a recogerlo *(se van todos, Néstor no quiere)*.

Antonio: Vamos, Néstor, no te quedes ahí.

Néstor: Yo estoy muy bien aquí. Vayan ustedes. Qué cómodo es descansar, no preocuparse por nada. Tener tranquilidad... calma... *(El diablo se le aparece por atrás. Suspenso... se asusta Néstor)*.

Satanás: No te asustes, no te asustes, ¿Qué daño te puedo causar?... y menos a ti. Los demás se fueron, tú sí que sabes tomarle sabor a la vida.

Néstor: Sí, sí, pero no te acerques tanto.

Satanás: Los demás trabajan, tú no tienes que hacerlo, puesto que descansas. Los otros sufren, tú sabes gozar. Oye, tus compañeros creen una serie de patrañas que no son más que mentiras de viejas. Sí de viejas, Tú mi buen amigo, sí que tienes sentido práctico.

Néstor: Eso me han dicho, que soy vivillo desde chiquillo.

Satanás: ¿Vivillo? (*Aparte*) Muy pronto vas a ser muertillo. (*Pausa*) ¿Qué es eso de noche estrellada y prodigiosa? El Mesías que viene... (*se retuerce*). Ja, ja, ja... No crees en eso, ¿verdad?

Néstor: Claro que no. Ciertamente ellos son un poco tontos, pero buenos compañeros.

Satanás: Y a propósito, ¿cómo te llamas, camarada?

Néstor: Me llamo Néstor, y tú ¿quién eres?

Satanás: ¿No has de creer que soy el diablo?

Néstor: Ja, ja, ja, y aunque lo fueras.

Satanás: Pues sí lo soy, mira mis cuernos.

Néstor: Pues eso no es exclusivo del diablo. También algunos animales tienen cuernos.

Satanás: Mira mi cola, mira mi cara, ¿no te asusta?

Néstor: ¿Asustarme? Me das risa. Mira, a lo más, eres un pobre diablo.

Satanás: (*furioso*): Un pobre diablo. Maldito pastor horrendo. ¿Ah sí? (*lo persigue dándole de coletazos*)

Néstor: (*grita de dolor y se retuerce*) Ay, quemas como demonio.

Satanás: Bueno, hagamos las paces definitivamente y un pacto también. Tú eres más listo que tus compañeros, eres joven y debes disfrutar la vida, yo te daré dinero a manos llenas si me haces un favor.

Néstor: ¿Y cuál es ese favor?

Satanás: Oh, ¡es muy fácil! Sólo tienes que convencer a tus compañeros de que todas esas mentiras del Salvador son eso, puras mentiras

(*le enseña una bolsa de dinero*).

Néstor: (*recibiendo la bolsa*) ¡Vaya, vaya! Eso no es ningún problema. No es tan feo el diablo como lo pintan.

Satanás: ¡Bien, amigos! ¡Hasta la muerte! (*sale*)

Néstor: Hasta la muerte... ¡dinero, mucho dinero! ¡Todo lo que voy a hacer con este dinero!

(*levantando la bolsa*) (*Entra Antonio. Néstor trata de esconder la bolsa*) (*Entran todos los demás pastores*).

Antonio: Néstor, ¿por qué eres así de grosero con nosotros? ¿Por qué eres tan envidioso, tan rebelde? ¿Por qué no quieres la paz?

Néstor: ¿Por qué? Porque ustedes hacen el centro de su vida a lo religioso, a lo incomprensible.

Antonio: Y eso, ¿qué tiene de malo? Yo diría por el contrario, que eso es lo justo, lo cierto. En fin, no peleemos y sentémonos a disfrutar de esta maravillosa noche.

Cuarto Acto

Narrador: Volvamos a José y María, que habían salido de viaje hacia Belén a registrarse. Como estaban bastante lejos llegaron de noche a Belén y a encontrar llenos todos los lugares de hospedaje, se vieron obligados a pedir posada de casa en casa.

San José: (*dirigiéndose a los niños y caminando frente a ellos, cantando:*)

En el nombre del Cielo, os pido posada,
pues no puede andar
mi esposa amada.

Niños: Aquí no es mesón, sigan adelante, yo no puedo abrir, no sea algún tunante.

San José: No seas inhumano, tennos caridad, que el Dios de los Cielos, te lo premiará.

Niños: Ya se pueden ir y no molestar, porque si me enfado, los voy a apalear,

San José: Venimos rendidos desde Nazaret, yo soy carpintero, de nombre José.

Niños: No me importa el nombre, déjenme dormir, pues que ya les digo, que no hemos de abrir.

San José: Posada te pide, amado casero, por sólo una noche, la Reina del Cielo.

Niños: Pues si es una reina quien lo solicita, ¿cómo es que de noche anda tan solita?

San José: Mi esposa es María, es Reina del Cielo, y madre va a ser del Divino Verbo. *(Todos se dirigen al pesebre cantando)*

Narrador: Nadie quiere abrir ni dejarlos entrar en su casa, todos les dicen que no tienen lugar para ellos. Entonces, María y José, tristes, cansados y con frío, reciben posada en una pequeña cueva. Ahí, antes de salir el sol, en la oscuridad y silencio de la noche, el Niño Jesús nace de la Virgen María. Ella toma al Niño Jesús en sus brazos, con qué alegría lo mira, lo besa por primera vez, le habla.

(Se hace un breve silencio que invite a la contemplación)

Narrador: Volvamos ahora con los pastores que cuidan sus rebaños, algunos están durmiendo muy cansados. Como Dios ama intensamente a los pobres, quiere que sean ellos los primeros en conocerlo. (Y de pronto, un ángel del Señor aparece junto a ellos para darles la Buena Nueva).

Pastores: ¡Un ángel, un ángel! Miren allá ¡qué hermosura!

Pastora: ¡Qué lindo, lleno de luz!

Pastora: ¡Qué maravilla!

Ángel: Gloria a Dios en las alturas y paz en la tierra a los hombres de buena voluntad. No tengan miedo, porque yo vengo a anunciarles una buena nueva que será motivo de mucha alegría para todo el pueblo.

Pastor: Calma, no tengan miedo.

Pastor: Dice que no tenemos nada que temer.

Pastor: ¡Y nos trae una nueva de grandísimo gozo!

Ángel: Que os ha nacido en la ciudad de David, el Salvador, el Cristo, el Señor.

Pastor: Oigan hermanos, que ha nacido el Salvador, el Mesías, el Esperado. Ángel del Señor, danos una señal para conocerlo.

Ángel: Os servirá de señal que hallaréis al Niño envuelto en pañales y reclinado en un pesebre.

Pastora: La mano de Dios ha encendido la noche. La luz viene de muy alto.

Pastor: Es el Niño que ha encendido los luceros.

Pastora: Creo en el Salvador, creo en el Niño Jesús.

Néstor: Me arrepiento de haber sido descreído. Perdóname, Señor mío y Dios mío. Yo en mi ceguera e incredulidad me alejé de mis hermanos, yo que pequé contra el cielo y contra ti, yo que fui soberbio, te pido perdón.

Pastor: Esa estrella nos está indicando el camino a Belén.

Pastor: Es una estrella grande y luminosa, ¡sigámosla!

Pastora: ¡Camina la estrella, camina hacia Belén!

Pastor: Es verdad, ¡pongámonos en marcha!

Pastora: Sí, yo quiero ver, yo quiero tocar, yo quiero cargar en mis brazos al niño Jesús.

Pastor: Es increíble, y sin embargo, ¡es cierto! Vamos a Belén, vamos a ver ese suceso prodigioso que nos ha anunciado el ángel.

Néstor: Y no volvamos a permitir la duda en nuestros corazones.

Pastor: ¡Es increíble!

Pastor: Vamos, pastores, vamos.

(Salen cantando: A Belén pastorcillos)

Narrador: Como el niño Jesús vino para todos los hombres, los ricos y los pobres, para los que saben mucho y para los que no saben nada, quiere que tres hombres sabios de pueblos lejanos, vengan a conocerlo. La estrella más grande les sirve de señal.

(Canto: Campana sobre campana)

Narrador: Al llegar ahí los hombres sabios quedaron maravillados diciendo ¡Demos gracias a Dios, que ha querido venir a nacer, a vivir, y a morir entre nosotros (se arrodillan) Melchor trae oro, pues qué menos puede dar al Rey del mundo; Gaspar trae incienso para alabar al Rey de los Cielos; Baltasar trae mirra, porque el Niño Dios también es hombre.

(Y ahí quedan la Virgen, San José y el Niño, rodeados de pastores y hombres sabios)

Canto Final: Adeste Fideles



Frases para felicitar y vivir la Navidad



Hasta que uno no sienta la verdadera alegría de **Navidad**, no existe. Todo lo demás es apariencia - muchos adornos. Porque no son los adornos, no es la nieve. No es el árbol, ni la chimenea. La **Navidad** es el calor que vuelve al corazón de las personas, la generosidad de compartirla con otros y la esperanza de seguir adelante.

No existe la Navidad ideal, solo la **Navidad** que usted decida crear como reflejo de sus valores, deseos, queridos y tradiciones.
(Bill McKibben)

Bendita sea la fecha que une a todo el mundo en una conspiración de amor.
(Hamilton Wright Mabi)

Tal vez el mejor adorno de **Navidad** es una gran sonrisa

Si no sabes qué regalar a tus seres más queridos en **Navidad**, regádeles tu amor

¿Qué es la **Navidad**? Es la ternura del pasado, el valor del presente y la esperanza del futuro. Es el deseo más sincero de que cada taza se rebose con bendiciones ricas y eternas, y de que cada camino nos lleve a la paz. (Agnes M. Pharo)

¡Feliz, feliz **Navidad**, la que hace que nos acordemos de las ilusiones de nuestra infancia, le recuerde al abuelo las alegrías de su juventud, y le transporte al viajero a su chimenea y a su dulce hogar!
(Charles Dickens)

Viene cada año y vendrá para siempre. Y con la **Navidad** vienen los recuerdos y las costumbres. Esos recuerdos cotidianos humildes a los que todas las madres nos agarramos. Como la Virgen María, en los rincones secretos de su corazón.
(Marjorie Holmes)

Honraré la **Navidad** en mi corazón y procuraré conservarla durante todo el año (Charles Dickens)

Mejor que todos los regalos debajo del árbol de **Navidad** es la presencia de una familia feliz

Aunque se pierdan otras cosas a lo largo de los años, mantengamos la **Navidad** como algo brillante.....
Regresemos a nuestra fe infantil.
(Grace Noll Crowell)

La **Navidad**! La propia palabra llena nuestros corazones de alegría. No importa cuánto temamos las prisas, las listas de regalos navideños y las felicitaciones que nos queden por hacer. Cuando llegue el día de **Navidad**, nos viene el mismo calor que sentíamos cuando éramos niños, el mismo calor que envuelve nuestro corazón y nuestro hogar.
(Joan Winmill Brown)

La **Navidad**..... no es un acontecimiento, sino una parte de su hogar que uno lleva siempre en su corazón
(Freya Stark)

Temas de Predicación

*** FIESTAS PATRONALES ***

I.- MOISÉS, EL DISCÍPULO QUE LUCHA POR LA LIBERTAD Y LA JUSTICIA

Lecturas:

- *Hechos de los Apóstoles 7,20-34*
(o bien, *Sirácide 44,23; 45, 1-5*)
- *Salmo 77*
- *Juan 8,31-36*

Ideas para la homilía:

VEAMOS:

- Muchos cristianos no se interesan por la situación de su comunidad.
- Algunos juzgan que el compromiso político no se lleva con su fe cristiana.
- A la vez existe mucha práctica religiosa y muchas injusticias en nuestro pueblo, sin que nos cuestione.
- Los problemas y necesidades públicas se ven bajo estadísticas y datos de la comunicación, no como llamados de Dios a actuar.
- En nombre de la libertad se atropella a otros, y se cometen injusticias y se justifica el libertinaje.



PENSEMOS

- Dios llamó a Moisés para salvar a su pueblo de la opresión egipcia y conquistar su costosa libertad.
- No según sus planes y capacidades, sino de acuerdo al proyecto de Dios.
- No una libertad para la rebelión o el libertinaje, sino para constituirse como pueblo de Dios.

- Responder al llamado de Dios supone esfuerzos, para superar dificultades y crear procesos comunitarios.

- No es auténtica una libertad si sacrifica la verdad o el bien de las personas o la comunidad.

- La liberación debe ser integral; de toda esclavitud y dependencia interna y externa, cuya raíz es el pecado.

ACTUEMOS:

- Participamos en el Sacrificio de nuestra libertad.
- En él aprendemos a ser discípulos comprometidos por la libertad y justicia de nuestro pueblo.
- Libres y libertadores como Jesús, María y los santos.
- Para sanear la política y la organización social, de toda indiferencia y corrupción.

2.- JEREMÍAS, DISCIPULO A QUIEN DIOS LLAMO DESDE EL SENO DE SU MADRE

Lecturas:

- Jeremías 1,4-10 (o bien: 15,16-21;
o bien: 20, 1-13.

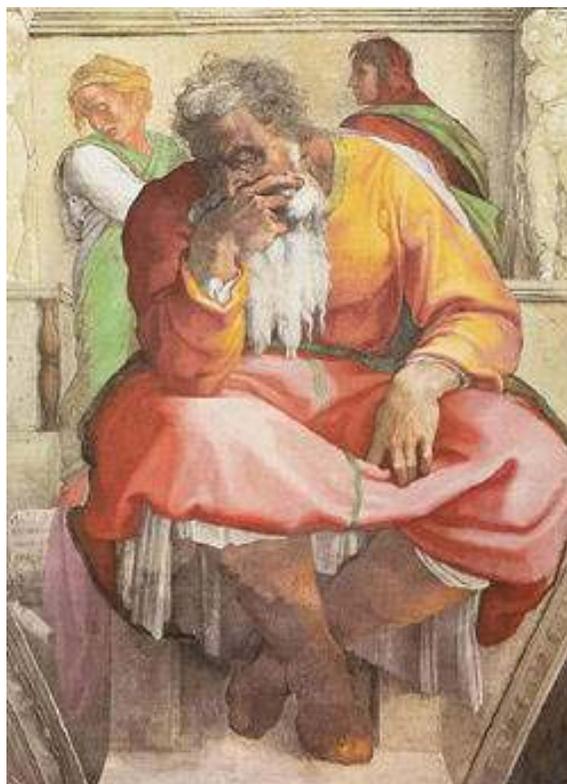
- Salmo 138

- Mateo 23,37-39 (o bien 11, 7-15)

Ideas para la homilía:

VEAMOS

- Hay inquietudes que desde niños aparecen.
- Se bloquean si no hay una educación adecuada.
- La desintegración o abandono familiar, la falta de respeto al proceso de la infancia, la precocidad, las agresiones de la comunicación, el abuso de los mayores, pueden ahogar las inquietudes.
- Muchos adultos no cifran sus esperanzas en los muchachos y muchachas, ni les infunden ánimos.
- Muchos muchachos sólo de pequeños sintieron el llamado de Dios, pero no perseveraron.
- Muchos distractores hacen que sepultemos nuestras ideas y sueños de la infancia.
- Muchos cristianos menosprecian el apostolado de jóvenes y adolescentes por su supuesta inexperiencia.



PENSEMOS

- Jeremías fue uno de los grandes profetas de Israel, figura de Jesús.
- Fue elegido y consagrado desde el vientre de su madre, como después lo sería San Juan Bautista.
- Alegaba ser un muchacho, frente al poder de los ancianos de Israel, para no responder al llamado que Dios le hacía a ser profeta.
- No es la edad, ni la propia sabiduría, sino el poder de Dios, lo que hace eficaz la Palabra.

- Muchas veces Jeremías se vio en crisis, pero reiteraban su seguimiento al Señor.

- Aunque no veía resultados, confiaba en el Señor, que le prometió arrancar y arrasar, construir y plantar.

ACTUEMOS:

- Cristo murió joven, y con su Muerte nos redime.
- En la Eucaristía nos deja el memorial de su Muerte.
- En el Bautismo nos llama a ser sus discípulos y colaborar en El en la construcción del Reino de Dios.
- Los santos respondieron a ese llamado, pese a las dificultades.
- Celebramos el triunfo de nuestros ideales
- Pedimos perdón por los que bloquean la vida y abortan las ilusiones de los pequeños.

3.- RUT, DISCIPULA QUE SUPO SER FIEL AL DIOS DE ISRAEL

Lecturas:

- Rut 1, 15-22
- Salmo 91
- Lucas 8, 1-3 (o bien 21, 1-4; o bien: Mateo 15, 21-28)

Ideas para la homilía:

VEAMOS

- Aunque se habla mucho de feminismo, la mujer vive una situación de inferioridad. Hay mucho machismo y explotación sexual.
- Las viudas, abandonadas y mujeres solas se ven agredidas, y la necesidad a veces empuja a tomar caminos equivocados.
- En Israel era peor. Se valoraba a la mujer sólo en cuanto daba descendencia, para la continuidad del clan de su esposo. La esterilidad era una maldición.
- Hay maridos que desprecian a su esposa por no darle hijos, o les reclaman por los que les dan.
- Hay quienes no valoran la amistad o una convivencia casta, les parece imposible, y creen que todo es fingimiento e hipocresía.
- Entre las suegras y las nueras hay una guerra, a veces no declarada, luchando por el control sobre un mismo hombre.
- A muchos ancianos los abandonan una vez que no se espera sacar de ellos algún provecho
- Muchos migrantes que no tuvieron éxito regresan derrotados y no se levantan



PENSEMOS

- Una familia de Belén en tiempos de hambre huyeron a Moab. Murió Elimelek, el papá. Se casaron los hijos de la viuda Noemí pero también murieron, sin dejar descendencia.
- Noemí regresó a su tierra, dejando libres a sus nueras para buscarse esposo. Pero Rut no quiso dejarla sola, expuesta al ultraje o viviendo de la caridad pública.

- Una mujer fiel a su suegra por los lazos que la unieron a su esposo, y fiel al Dios de su esposo y de su suegra, clan en el que el matrimonio la había puesto, pese a que no era su religión propia.

- Su vocación matrimonial y de miembro del pueblo de Dios la empujaban a comportarse así.

- Es ejemplo de solidaridad en la suerte de los desprotegidos, que Dios recompensará debidamente.

ACTUEMOS

- Vivimos desterrados, lejos del Señor, y muchas veces nuestras vidas son estériles en el terreno espiritual.
- Celebramos las Bodas de Cristo con su Iglesia, y formamos parte de esta gran familia.
- Participamos de la fidelidad de Rut, de María, de los santos.
- Ser discípulo de Cristo nos lleva a solidarizarnos misericordiosamente con viudas, abandonadas, solas, fracasados, inmigrantes, empobrecidos.
- La fiesta es tiempo de encuentro con los que se fueron, y ocasión de ayuda solidaria a quienes necesitan.

4.- JUAN, EL DISCIPULO AMADO DEL SEÑOR

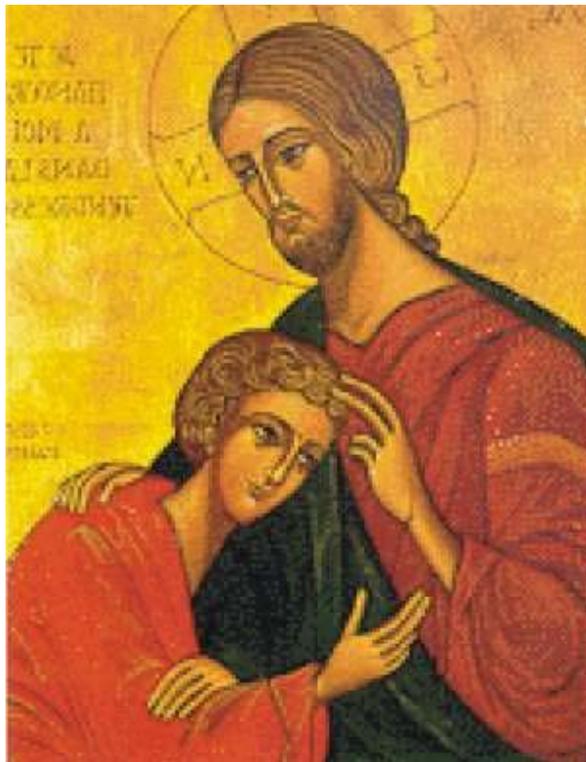
Lecturas:

- 1 Juan 1, 1-7 (o bien 3, 1-2)
- Salmo 90 (o bien; 119-97)
- Juan 13, 22-27 (o bien 1, 35-39)

Ideas para la homilía:

VEAMOS

- Aparentemente hoy se tienen muchos amigos, pero es sólo una relación virtual o un compañerismo convencional, en el fondo las personas se sienten solas.
- Es una fortuna contar con un verdadero amigo, con quien compartir confidencias, vivencias y opiniones, con confianza, sin temores, para un crecimiento mutuo.
- Cómo duelen las traiciones de los que consideramos amigos, y cómo se aprecia el apoyo de los amigos en los momentos de prueba.
- Se dan muchos celos entre las amistades, sobre todo de personajes.
- Se proclama a Jesús como el amigo que nunca falla, en eslogan de camisetas bordadas y porras, pero en el fondo lo dejamos solo y lo apreciamos poco.



PENSEMOS

- Jesús también tuvo amigos, y entre éstos, uno de particular confianza e intimidad.
- Juan se llamaba a sí mismo “el discípulo amado”. Es el primero en seguirlo; reclina su cabeza en el pecho de Jesús para preguntar por el traidor; recibe a María; es testigo de la Transfiguración, Getsemaní, la resurrección de la hija de Jairo; reconoce a Jesús en Tiberíades; Jesús le busca.
- En él se representan los verdaderos creyentes, discípulos amados, amigos fieles de Jesús incluso en las dificultades.

ACTUEMOS

- Jesús nos ofrece su amistad, nos comparte su vida y sus secretos, y se da a nosotros en la Eucaristía.
- Espera que correspondamos a su amistad, siguiéndolo y dejándonos amar.
- Debemos desterrar celos, rivalidades, sentimentalismos, traiciones, abandonos, en nuestro seguimiento de Cristo y nuestro apostolado.
- María y los santos, son amigos íntimos de Jesús, como el discípulo amado.
- Supone largos ratos de estar con el Amigo, tanto en la oración personal como ante el Sagrario.

5.- EL JOVEN RICO, QUE NO QUISO SER DISCIPULO

Lecturas:

- *Qohelet (Eclesiastés) 5,9-19.*
- *Salmo 38 (o bien 51).*
- *Mateo 19, 16-22.*

Ideas para la homilía:

VEAMOS

- Generalmente separamos como realidades opuestas e incompatibles la religión y los negocios. La fe no ha llegado a nuestros bolsillos.
- Los que manejan dinero son juzgados de ladrones. Y la mayoría de veces debemos realizar las actividades de la Iglesia con recursos miserables, de limosnas.
- Muchas personas quisieran hacer apostolado, oración, voluntariado, pero sus trabajos, negocios y actividades económicas no se los permiten, en este mundo competitivo y consumista.
- La lucha por la supervivencia es más dura; nadie la hace con un solo trabajo. Pero también buscamos lujos, y esclavos del consumo, nunca nos alcanzan los bienes para cubrir nuestras necesidades.
- Sin sentir ni querer, la codicia nos va invadiendo, hasta rayar en aspectos inhumanos que cierran a los demás.

PENSEMOS

- Ante Jesús se presentó un discípulo que tendría mucho futuro como apóstol, pues era joven, era bueno y era rico.
- Ese joven que había cumplido en serio todos los mandamientos deseaba ser discípulo de Cristo.
- Pero no fue capaz de aceptar sus exigencias tan

radicales: dejarlo todo, vender sus posesiones, socorrer a los pobres haciéndose pobre, seguir a Cristo sin sus seguridades.

- Creía que ser discípulo consistía sólo en seguir físicamente a Jesús, sin dejar nada de lo que ocupaba el centro de sus intereses.

- Los bienes familiares, su herencia, lo acumulado con trabajo y esfuerzo, lo conseguido como resultado de sus agencias, era mucho, y no veía razones para entregarlo y quedarse sin nada de lo que tenía derecho.

- Pensaba que seguir a Jesús implicaba sólo abandonar lo malo, pero no que también exigía renunciar a lo lícito y bueno si nos distrae o aparta del trabajo por el Reino de Dios.

- Pese al mucho amor que tenía a Jesús y a su causa, fue mayor el amor a sus bienes, y prefirió ser rico en este mundo a ser discípulo de Cristo para enriquecer con el cielo a sí mismo y a otros.

ACTUEMOS

- Cristo se hizo pobre; nació sin nada y murió sin nada, sin ropa, sin amigos, sin fama, sin casa.
- La Eucaristía es el sacramento de esa entrega total de Jesús, para darnos también su espíritu de pobreza evangélica.
- María y los santos, vivieron ese espíritu de desprendimiento y generosidad.
- Que nuestros apegos no impidan ni obstaculicen nuestros deberes cristianos, y menos aún sean pecaminosos.
- La fiesta es tiempo de tomar decisiones a favor del seguimiento de Jesús. No las convirtamos en una pieza del consumismo, del egoísmo, de la idolatría de la riqueza. Sean ocasión de compartir y hacernos solidarios.



6.- MARIA MAGDALENA, DISCIPULA DE CRISTO Y TESTIGO DE LA RESURRECCION

Lecturas:

- *Cantar de los Cantares 3, 1-4 (o bien 5,4-8)*
- *Salmo 41*
- *Juan 20, 11-18.*

Ideas para la homilía:

VEAMOS

- Tendemos a juzgar y clasificar a las personas, por su pasado, sus errores, o los de su familia.
 - Difícilmente dan trabajo, aceptan en seminario o convento, o le brindan confianza, a un expresidiario, a quien fue drogadicto, prostituta o ladrón, o a quien pertenece a una familia públicamente disfuncional.
 - Nos cuesta trabajo creer en el cambio de las personas, o emprenderlo. Todo invita más bien a permanecer en el mal, que a emprender una vida nueva.
 - Hasta en las familias más honorables puede haber uno de sus miembros que ande mal y cause escándalo.
 - Algunas familias los relegan, desconocen, se avergüenzan, les tapan errores; otras les ayudan, oran por ellos, tienen esperanza; otras son indiferentes, ignoran y todo le toleran.
 - Hay programas de atención que hacen a un lado todo lo que se relacione con Dios o la religión, por que sienten que son causa de sus males.
- Otros esperan que todo se arregle rápido y automático con oración, o lo solucionen otros (responsables de un centro o terapia, consejeros, vendedores, policía, etc).
- A los agentes de pastoral se les exige casi una vida impecable a toda su familia.



PENSEMOS

- María Magdalena, de ser una conocida pecadora pública, tras su conversión, pasó a ser discípula de Cristo, siguiéndolo y poniendo al servicio de la evangelización los bienes que había conseguido pecando.
- Entre las crisis que supone retirarse de un mal social, debió reintegrarse a su familia, al trabajo honesto, a las correctas relaciones sociales, y también al apostolado.
- Lavó los pies a Jesús al iniciar su conversión, estuvo a sus pies en la visita que hizo a su casa, y lo ungió en Betania al acercarse su Pascua.
- Estuvo con María y Juan junto a la cruz, mientras los demás apóstoles habían huido desconcertados y cobardes.
- Estuvo hasta muy tarde el viernes en el sepulcro de Jesús, y el domingo antes del alba ya estaba nuevamente en el sitio para completar el embalsamamiento.
- Fue la primera en ver a Jesús resucitado, quien le llamó por su nombre, y la envió a ser evangelizadora de los mismos apóstoles.

ACTUEMOS

- Cristo vino a buscar y salvar lo que estaba perdido, y espera de sus seguidores igual actitud.
- La fiesta nos iguala a todos en los mismos actos y sentimientos y puede ser la ocasión de un cambio de vida, un encuentro del pecador con el Señor.
- El discípulo debe hacerse comprensivo de las dificultades de los demás, y ofrecerles caminos para su conversión y perseverancia.

7.- SANTA MARIA DE GUADALUPE. DISCIPULA DE CRISTO Y MISIONERA DE AMERICA

Lecturas:

- *Isaías 52, 7-12*
- *Salmo 118, 105*
- *Marcos 10, 28-31.*

Ideas para la homilía:

VEAMOS

- Si quitáramos a María de nuestra cultura e historia, la destruiríamos prácticamente: nombres de personas y lugares, iglesias, fiestas, tradiciones, expresiones, imágenes, devociones, etc.
- La devoción mariana forma parte de nuestro patrimonio de valores, y gracias a ella se ha conservado la fe cristiana, a pesar de la ausencia y las fallas de los sacerdotes y el sacramentalismo.
- Aunque con muchas deficiencias, tenemos una cultura cristiana: mentalidad, costumbres, sentido de la vida, normas de conducta, principios subconscientes, valores, prácticas populares, devociones.
- Nos ha costado mucho buscar y encontrar juntos caminos comunes para una evangelización eficaz. Muchos prefieren hacer lo que gusten sin control de nadie, sin previsión de futuro, y sin resultados a largo plazo. No todos han asumido el Plan diocesano de Pastoral como camino de evangelización.



PENSEMOS:

- María continúa ejerciendo con la Iglesia de todos los tiempos los cuidados maternos que

tuvo con Jesús y en la primitiva Iglesia.

- Como primera discípula de Cristo, aprendió a abrirse al servicio de la salvación y redención de todas las personas, sin distinción.
- En nuestra patria y en nuestros pueblos ha sido la principal evangelizadora, como podemos concluir del análisis de las principales fiestas y

advocaciones más veneradas: Guadalupe, San Juan,...

- Cristo ha dado a todos el mandato de llevar su mensaje completo a todo el mundo y todas las personas, por todos los medios. Así que no podemos descuidar la devoción mariana.

- María no sólo es modelo y guía en nuestra evangelización, sino también madre e intercesora.

ACTUEMOS:

- Valoremos las actitudes, expresiones y creencias marianas como acción del Espíritu Santo en el pueblo de Dios.
- Desarrollemos sus valores humanos, culturales y cristianos, para que expresen el Misterio de Cristo y su gracia redentora.
- Con gran amor y respeto, a la luz de la Palabra de Dios, purifiquemos desde dentro sus manifestaciones contaminadas de superstición, fatalismo, determinismo, incongruencias o inmoralidad.
- Ubiquemos a María como modelo en el seguimiento integral de Cristo, y el acontecimiento guadalupano como parte importante en nuestro proceso de evangelización integral.

OBISPADO DE
SAN JUAN DE LOS LAGOS
APARTADO NUM. 1
SAN JUAN DE LOS LAGOS. JAL. 47000

20 de Septiembre de 2007

Emmo. Sr. Cardenal D. Juan SANDOVAL IÑIGUEZ
Arzobispo de Guadalajara
Apartado Postal # 1-331
44100 Guadalajara, Jal.

Eminentísimo Señor:

Este día, el saludo de esta Diócesis es portador de los mejores parabienes: no sólo le anuncia el abrazo y la admiración de este servidor sino también la preocupación amistosa de Mons. Javier NAVARRO RODRIGUEZ quien, desde antes de conocer su traslado a Zamora, ya se había esforzado por despertar en toda esta familia diocesana, la solidaridad alegre en orden a sentir como propio, el grato compromiso de felicitar al Sr. Arzobispo Metropolitano, por la celebración de sus 50 años de vida sacerdotal. Y es que estaba quien era nuestro Obispo y, antes de serlo, había sido un colaborador inmediato de Usted en el gobierno de esa Arquidiócesis y quien. ¿sería por ello? abrigaba una sólida amistad con usted y una comprensión pastoral profunda que se veía influyente en el pastoreo de esta Diócesis.

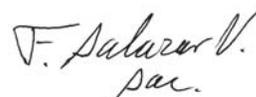
Y es que están muchos sacerdotes de San Juan de los Lagos que en sus mentes y en sus corazones conservan la sabia y generosa formación recibida de Usted en el Seminario de Guadalajara mientras fue presidido por Usted en calidad de Rector; no dejan de admirar el testimonio que de usted recibieron para agradecer la vocación recibida de Dios en orden a consagrarse a El en el sacerdocio ministerial.

Y es que están los habitantes de Yahualica que experimentan con profunda satisfacción la alegría de saber que la vida de usted brotó y creció dentro de su territorio, y recibió los primeros sorbos de leche que comenzaría a hacer de usted el defensor implacable de la verdad y del bien.

Y es que toda esta Diócesis festeja feliz a quien ha sabido disfrutar y hacer atractivo el sacerdocio ministerial; a quien ya supo experimentalmente sufrir en su persona lo que implica darse a Cristo y entregarse con El y por El, con la mira a resucitar con El.

¡Felicidades Señor Cardenal!... ¡Que El Señor premie tantos años de saber ser de El!
¡Que su sacerdocio siga cobrando fecundidad!.

Esta Diócesis de San Juan de los Lagos, representada ahora por mí, le desea lo mejor porque lo quiere.



Pbro. Felipe SALAZAR VILLAGRANA,
Administrador diocesano de San Juan de los Lagos.



Mons. Jorge Elías CHAVEZ G.
Secretario Canciller.



**CONFERENCIA DEL EPISCOPADO MEXICANO
SECRETARIA GENERAL**

México, DF. 17 de Octubre del 2007

***“Discípulos y misioneros de Jesucristo
Para que nuestros pueblos en Él tengan vida”***

Hoy a las 12.00 hrs., tiempo de Roma, SS Benedicto XVI ha anunciado que el 24 de noviembre del 2007 convocará un Consistorio durante el cual serán creados 24 nuevos Cardenales, entre los cuales tenemos la alegría de que haya sido elegido el Arzobispo de Monterrey, Mons. Francisco Robles Ortega.

La Conferencia del Episcopado Mexicano felicita a la Iglesia particular de Monterrey y al país, por esta distinción que el Santo Padre hace a la Iglesia mexicana.

+ Carlos Aguiar Retes
Obispo de Texcoco
Presidente de la CEM

+ José Leopoldo González González
Obispo Auxiliar de Guadalajara
Secretario General de la CEM

Sr. Obispo Francisco Robles Ortega

**Benedicto XVI nombra cardenal elector a Francisco Robles Ortega
Arzobispo-Monterrey**

miércoles, 17 de octubre de 2007



Realizó sus estudios de Humanidades en el Seminario Menor de Autlán; de Filosofía en el Seminario de Guadalajara y de Teología en el Seminario de Zamora.

Fue ordenado presbítero el 20 de julio de 1976, en la Parroquia de Mascota, para la Diócesis de Autlán, por monseñor Maclovio Vázquez, obispo de Autlán.

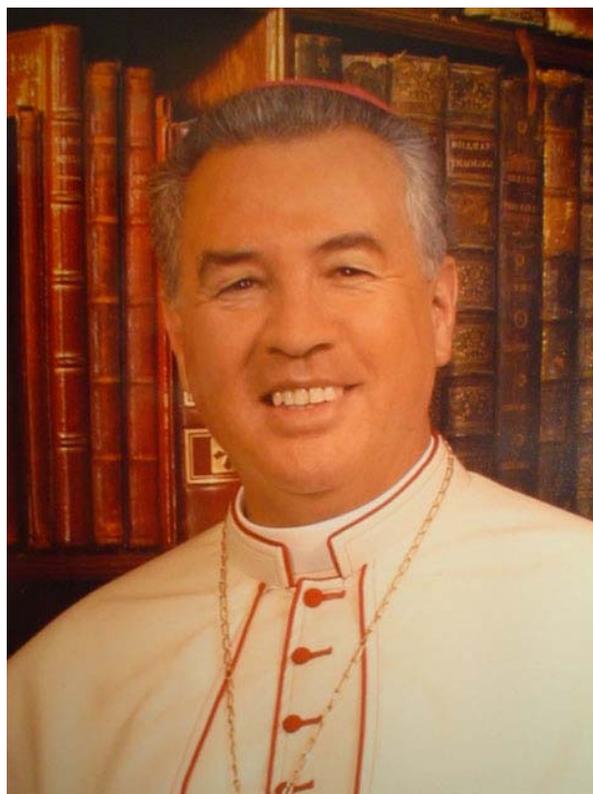
Después de su ordenación sacerdotal completó sus estudios en Roma donde obtuvo la licenciatura en Teología Dogmática en la Pontificia Universidad Gregoriana (1976-1979).

Francisco Robles Ortega recibirá el título cardenalicio el 24 de noviembre, durante un nuevo Consistorio convocado hoy por el Papa.

El Papa Benedicto XVI anunció hoy el nombramiento de 23 nuevos Cardenales, incluido Francisco Robles Ortega, Arzobispo de Monterrey, quienes recibirán el título cardenalicio durante el segundo Consistorio de su pontificado, que tendrá lugar el próximo 24 de noviembre.

México es el segundo país del mundo en número de católicos y Monterrey es una de las arquidiócesis más grandes del mundo, con casi 7 millones de habitantes, de los cuales el 75.5% es católico.

Monseñor Robles Ortega nació en Mascota, Jalisco (Diócesis de Tepic), el 2 de marzo de 1949, fue el tercero de los dieciséis hijos nacidos en el hogar cristiano, formado por los señores Francisco Robles Arreola y Teresa Ortega de Robles.



En su ministerio sacerdotal, fue vicario general de Autlán y profesor de Filosofía y Teología en el Seminario de esa diócesis.

A la muerte de su obispo, monseñor Maclovio Vázquez Silos, en julio de 1990, fue nombrado administrador diocesano.

El 30 de abril de 1991, fue nombrado por Juan Pablo II, obispo Titular de Bossa y auxiliar de Toluca. El 5 de junio de 1991 fue consagrado obispo por monseñor Alfredo Torres Romero, segundo obispo de Toluca.

A la muerte de monseñor Alfredo Torres (15 de octubre de 1995), fue nombrado administrador diocesano.

Posteriormente, Juan Pablo II lo designó obispo de Toluca y tomó posesión de su cargo el 15 de



julio de 1996, donde se ha testimoniado su caridad pastoral.

Fue uno de los doce elegidos, por sus hermanos del episcopado mexicano, para que participara en el Sínodo de los Obispos para América, celebrada en el Vaticano del 16 de noviembre al 12 de diciembre de 1997.

El 25 de enero del 2003, Juan Pablo II, lo nombra XI Arzobispo de Monterrey, al aceptar la renuncia del Cardenal Adolfo A. Suárez Rivera.

Con estos nuevos nombramientos el Colegio Cardenalicio pasará de 179 a 202 cardenales, de los cuales 121 podrán elegir nuevo Pontífice en un futuro conclave.

A sus 58 años de edad, Robles Ortega es el Arzobispo más joven de los 14 que tiene México.

Obispo Javier Navarro

Obispo de Zamora

“Con alegría recibo la noticia del nombramiento”

“Esta mañana hablé con él, y le dije que había pedido a Dios para que su nuevo cargo estuviera llenó de bendiciones”, afirmó el Obispo Navarro, quien peregrinaba por San Juan de los Lagos con los zamoranos

Robles Ortega, muy estimado y admirado por sus amigos.

Todos queríamos ser amigos de él; aún en aquella etapa muy difícil de filosofía que nos tocó vivir, la etapa del Post Concilio. En ese tiempo Francisco supo estar con todos, de una manera admirable

El Obispo de Zamora expresó sobre el nombramiento del nuevo Cardenal mexicano por el

Papa: “Es una noticia que nos llena de alegría, porque uno muy cercano a nosotros, y originario de Jalisco”; El Obispo Francisco Robles Ortega “estudió en nuestro Seminario de Guadalajara, y fuimos compañeros durante la etapa de la preparatoria y filosofía, y hoy ha sido digno de la confianza del Santo Padre para ser Cardenal...”

Por cierto muy joven, pues el Obispo Robles Ortega tiene cumplidos 58 años.

—En él podemos tener un Obispo sensato — afirmó del nuevo cardenal su amigo Javier Navarro—, alegre, muy maduro, aunque sea el Cardenal más joven de México, y tal vez también el más joven del Colegio Mexicano, no lo sé.

Un obispo joven y alegre

“Es miembro de una familia numerosa que



se distingue por la alegría —afirmó el Obispo de Zamora—, y ha sido importante el amor de sus papás que viven todavía; y el ambiente de confianza que se respira en su familia. Yo fui discípulo de él, junto con muchos más sacerdotes, como el también Obispo Auxiliar de Acapulco.”

“Somos tres Obispos de esa generación —dice Javier Navarro con perceptible alegría—; y ahora, pues nos encanta que haya Cardenal. El haber vivido el amor y las luchas que viven las familias numerosas — es miembro de una familia de 15 hermanos—, sin duda entiende bien ese amor de Dios que los padres transmiten no conceptualmente, sino por el testimonio de la vida diaria a sus hijos...”

Un hijo predilecto de Mascota

Francisco nació en Mascota —expresa el Obispo Navarro de su amigo— y sabe mucho del ambiente de campo y de todo lo que se refiere a las tierras; pienso que nunca se ha deslindado de lo que es el ambiente de campo, porque sus padres siempre han tenido tierras de cultivo...”

—A mí me llenó de emoción la noticia — vuelve a referir el Obispo Navarro—, por todas las experiencias que compartimos juntos.

Y Hace un recuento de sus impresiones sobre el nuevo cardenal mexicano:

Posee el don de gentes y de gobierno

“Yo lo he visto, desde que llegó al Episcopado, como una persona muy segura de sí misma, prudente al tiempo que muy franco, en su forma de expresarse, y también como una persona que fácilmente se gana la simpatía de las gentes: yo lo he notado con mucho don de gentes. También tiene mucho don de gobierno, yo lo he visto firme cuando pondera sus decisiones, discierne y una vez que decide se le ve firmeza. Con él yo creo que no hay lugar a dudas de lo que piensa y siente.

—Señor Obispo Navarro, ¿cómo recuerda su vida de discípulo con el nuevo Cardenal de México?

—Muy alegre, como alguien en que se notaba inmediatamente el liderazgo. Recuerdo que todos queríamos ser amigos de él; aún en aquella etapa muy difícil de filosofía que nos tocó vivir, la etapa del Post Concilio. Es ese tiempo Francisco supo estar con todos, de una manera admirable. Estuvo cercano y en amistad con gente muy

radical y con los recatados y hasta con temerosos... y esto lo distingue y no sé qué rara habilidad tiene para dar con todos y para ser escuchado por todos y ejercer un verdadero liderazgo.

Relativa juventud

—¿Qué gana México y la Iglesia con este nuevo Cardenal?

—Se gana un Cardenal más, aparte de los tres que ya tenemos, se gana un Obispo joven —un Obispo del Post Concilio—, se gana como Cardenal a alguien que ha estado en sedes muy importantes... creo que llega al cardenala-

to con suficiente experiencia y con relativa juventud para ser Cardenal.

“Tiene a su favor que ha sabido relacionarse muy bien con la gente del mundo político —sin que signifique esto servilismo—, porque él se conserva firme en sus convicciones. Además es un hombre muy bien preparado” —dice el Obispo Navarro para terminar la charla.



Escudo de Mascota

ORACIÓN

*Virgen del Adviento,
esperanza nuestra,
de Jesús la aurora,
del cielo la puerta.*

*Madre de los hombres,
de la mar estrella,
llévanos a Cristo,
danos sus promesas.*

*Eres Virgen Madre,
la de gracia llena,
del Señor la esclava,
del mundo la reina.*

*Alza nuestros ojos
hacia tu belleza,
guía nuestros pasos
a la vida eterna.*

Amén